María Lionza, Mito y Culto Venezolano

Angelina Pollak-Eltz

INTRODUCCION

NO es fácil estudiar el Culto de María Lionza porque abarca no sólo problemas de índole religiosa sino también implicaciones socio-económicas de gran importancia. Parece que en el curso de los dos últimos años se ha despertado el interés científico por este culto y en la actualidad, por lo menos, tres grupos de folkloristas y sociólogos están llevando a cabo investigaciones de campo. La prensa sensacionalista ha invadido también este tema. Aparecen continuamente reportajes sobre curaciones mágicas y ritos esotéricos. A juzgar por la proliferación de la literatura esotérica en Alemania y por la polémica sobre nuevos "witch-cults" en los Estados Unidos me parece que en todas partes del mundo está aumentando el interés por la magia, la hechicería, cultos esotéricos y "cosas de los brujos".

No cabe duda que el Culto de María Lionza encuentra más y más adeptos cada día y se extiende sobre todo el territorio nacional. La gente tiene fe en los poderes sobrenaturales de la "Diosa, Reina, Madre" y su Corte. El cambio social, la migración de los campesinos a los centros urbanos, la precaria situación socio-económica de los habitantes de los barrios pobres, frustraciones de diferentes índoles, son factores que han contribuido a la expansión del culto.

Hay que subrayar que es casi imposible distinguir entre magia y religión cuando se trata de ritos y creencias. Los fines utilitarios juegan un papel primordial en las ceremonias en honor de los espíritus.

Para estudiar todos estos fenómenos de manera adecuada es imprescindible esclarecer los términos utilizados, porque las diferentes interpretaciones de los mismos causan malentendidos entre los lectores. Luego quiero proceder al análisis del culto desde el punto de vista mitológico e histórico —aunque es difícil encontrar datos exactos sobre el culto en las fuentes históricas disponibles. Sigue una presentación de los personajes venerados y su posible posición etnográfica, luego discutiremos las prácticas mágico-religio-

sas, y las relaciones entre el culto y la magia. Finalmente seguirán algunas anotaciones sobre fenómenos psicológicos y las implicaciones socio-económicas del culto. En el apéndice relataré mis propias experiencias de campo.

El amplio material de que dispongo se basa en protocolos de entrevistas con más de doce "bancos" (operadores, sacerdotes, dirigentes del culto) y muchos mediums más, notas de estudios de campo en Sorte y Agua Blanca, donde presencié numerosas ceremonias y ritos, informaciones suplementarias de adeptos y gente asociada periféricamente con el culto, como también de mi fiel compañero de viajes H. Straka, que tiene una rica colección de valiosos datos en su poder.

Hasta ahora —a pesar de la aparición frecuente de artículos en la prensa capitalina y reportajes sensacionales en revistas— poco se ha escrito sobre María Lionza y la gran mayoría de los trabajos hasta ahora publicados son breves relatos de contactos esporádicos con los cultistas o carecen de valor científico. Son producto de folkloristas o periodistas, quienes ilustran sus obras con alusiones a la mitología antigua y usan términos como carma, fetichismo, tabú y totem sin comprenderlos bien. Germendia (1964) escribió un libro que contiene algunos datos valiosos, pero en gran parte sus interpretaciones carecen de fundamentos científicos. El libro de Jiménez Sierra (1971) representa una "farce" pseudo-intelectual, sin valor para los estudiosos serios del tema. Antolinez en numerosos artículos de prensa publicó muchos datos interesantes sobre las relaciones del mito de María Lionza con la mitología indígena amazónica y según sus interpretaciones María Lionza es sobre todo una figura mitológica indígena. Además publicó por primera vez la leyenda de la Indiecita de Nivar. Tamayo consolidó los datos de Antolinez en su artículo en el "Boletín del Centro Histórico Larense" (1943).

En cuanto a Sojo (1947) quien fue influenciado por el cubano Ortiz en sus interpretaciones de los diferentes personajes del culto, hay que decir que era hombre sin preparación académica. Trató de relacionar a María Lionza y su corte con las deidades del panteón Yoruba, aunque sabemos que en Venezuela la cultura de esta nación nigeriana nunca dominó como en Cuba y no hay ningún otro vestigio de los Orichas (Deidades africanas). En la época de Sojo todavía no se hizo sentir la influencia de la Santería o del Culto Chango de Trinidad. No dudo que el aporte africano jugó un papel importante en la formación del Culto de María Lionza pero no necesariamente el aporte yoruba. En mis anteriores trabajos sobre María Lionza tuve la misma inclinación de exagerar la influencia africana, pero con la profundización de mis últimos estudios sobre estos cultos, he modificado algunas de mis conclusiones y otras me parece que ya no tienen validez.

La "Gran Chamana" de María Lionza, Beatriz Veit-Tané, se hizo inspirar por la propia Diosa cuando escribió su relato (1963). El único valor de esta publicación es la revelación de la personalidad de la autora a través de sus páginas. Su falso pathos y sus limitados conocimientos de las religiones orientales confunden aun más al lector. De ella hablaremos más adelante.

En 1970 salió un trabajo interesante sobre los aspectos socio-económicos e históricos del culto por Briceño, en el cual la autora me acusa de derivar el culto de María Lionza del movimiento Rosacrucista. Quiero contestar que aunque mencioné un posible aporte de esta agrupación esotérica al ritual del culto venezolano, nunca y en ninguna ocasión pretendí que la base del Culto de María Lionza fuesen las creencias de los Rosacruces.

Mis propios trabajos anteriores sobre el culto (1965, 1967-68, 1968, 1972) casi siempre captaron sólo un aspecto del culto y ahora es la primera vez que trato de dar un panorama más complejo del fenómeno en un ensayo amplio.

Además, vengo observando el culto desde hace más de diez años y puedo notar continuos cambios en cuanto a las creencias, los ritos y los personajes. Con la amalgamación de prácticas de la Santería Cubana, del Chango trinitario, de ritos esotéricos y creencias exóticas, el personaje principal, María Lionza, pierde más y más su posición céntrica y llega a ser sólo uno de los espíritus invocados por los adeptos entre muchos otros. Aún adorna su estatua, junto con las imágenes del Indio Guaicaipuro y del Negro Felipe, casi todos los altares pero ya hay centros donde las Siete Potencias Africanas reemplazan el triumvirato nacional.

El culto se está transformando continuamente por influencias externas. Debido al éxodo de cubanos de su isla natal, muchos adeptos de la Santería se refugiaron en Venezuela y tarde o temprano entablaron conexiones con el Culto de María Lionza; en la actualidad existe ya un centro de la auténtica Santería en Caracas donde se practica el culto en su forma pura y los dirigentes afirman que no tienen nada que ver con la "gente de María Lionza". Llegaron también haitianos y trinitarios, gente humilde, en busca de trabajo desde las cercanas islas antillanas de Barbados, Grenada, St. Vincent y Sta. Lucía, donde se practica Obeah (magia, hechicería) y de la costa atlántica de Colombia, muchos de entre ellos de descendencia negroide. Con estas influencias el culto está amalgamando muchos elementos africanos. Sin embargo, hay que tener presente que se trata siempre de influencias secundarias.

Los centros espiritistas proliferan en las ciudades venezolanas y muchos de sus dirigentes han entablado relaciones con el Culto de María Lionza. Además, los adeptos de María Lionza y sus líderes son ávidos lectores de la amplia literatura esotérica que se con-

sigue en diversas librerías capitalinas, especializadas en esta materia. Pero en su mayoría se trata de libros de hechicería, aunque también hay otros sobre cultos secretos en la India Oriental, sobre curas mágicas en las Filipinas y sobre ritos esotéricos de sectas "espiritualistas" norteamericanas. Los "bancos" semi-intelectuales absorben con gran interés este tipo de literatura pseudo-científica, adaptando algunas ideas y muchos ritos a su propio uso para dar más color al Culto de María Lionza practicado por ellos. Así han penetrado términos como "transmigración de almas", "carma" y "totem" en el lenguaje de esta gente.

Es interesante tener presente que en Brasil notamos el mismo desarrollo pseudo-intelectual en la Umbanda. Los umbandistas están incorporando las creencias del pueblo que se manifiestan en los ritos afro-americanos (Candomblé, Batuque, Macumba), ideas del yogaísmo indio, de la teosofía, del Kardecismo (espiritismo) y de la mitología tupi-guaraní con algunos conceptos básicos cristianos, y tratando de crear así una nueva religión universal y nacional, que esté a un nivel más sofisticado que el de los cultos sincretistas de la gente humilde. En Brasil hay numerosas obras como un *Catequismo del Umbanda* (Pozzera, 1964) en donde los líderes del movimiento tratan de codificar las doctrinas. Existen federaciones regionales y nacionales de centros umbandistas y todos los años tiene lugar por lo menos un Congreso nacional donde se encuentran los máximos líderes de los cultos. En 1966 el Congreso se llevó a cabo en Porto Alegre y contó con más de 5.000 delegados de todas las partes del Brasil. De esta suerte los brasileros ya han logrado crear una especie de supra-religión. Los centros de Umbanda, Macumba y Candomblé proliferan en todas las ciudades. Como hay libertad de cultos, las autoridades no se oponen a este desarrollo, pero los vigilan.

Hasta ahora los líderes del culto venezolano no han logrado codificar las creencias, compilar un catecismo y unificar el ritual, aunque ese era precisamente el deseo de la Veit-Tané, quien fracasó en su intento de fundar una "Asociación filosófica y cultural: Culto Indígena de María Lionza". Los "bancos" trabajan independientemente y a menudo hay mucha competencia entre esos diferentes centros; los dirigentes se acusan mutuamente de practicar la hechicería y de estafar a la gente. La misma Veit-Tané se considera la única verdadera sacerdotisa de María Lionza, pues fue llamada para tal cargo por la Reina en una visión, pero ningún "banco" la acepta como máximo dirigente. Cabe decir, que la escasa literatura o pseudo-literatura sobre el culto, ejerce una influencia notable sobre los adeptos, porque de ahí sacan conceptos que hasta ahora desconocieron, como por ejemplo la leyenda del origen.

Hay algunos "bancos" que leen también libros sobre los cultos Vodún en Haití, la Santería cubana y los cultos afrobrasileros,

a fin de aportar nuevas inspiraciones. De estas fuentes proviene, por ejemplo, el uso de conchas marinas y de pedacitos de coco para los ritos de adivinación.

La proliferación de ritos y creencias, las interpretaciones muy personales de los mismos por parte de adeptos y dirigentes, la falta de una jerarquía sacerdotal, de una liturgia definida, de doctrinas aceptadas por todos y el cambio continuo de prácticas hacen, que el estudio del Culto de María Lionza sea muy difícil. Y aunque María Lionza sigue siendo el personaje más importante, sin embargo en el curso de los últimos tiempos se están amalgamando corrientes de diferentes orígenes, que van modificando paso a paso no sólo el contenido de los ritos sino también la estructura del culto.

El Culto de María Lionza, en su forma actual, presenta una síntesis de creencias y prácticas que se han formado alrededor de numerosos seres sobrenaturales. Se invocan estos seres sobrenaturales para fines utilitarios. Las divinidades se manifiestan en mediums en trance y a través de la "materia" se consulta al espíritu quien aconseja a la persona que acude en pos de ayuda. La consulta siempre se lleva a cabo en presencia de un "banco" (sacerdote, dirigente, guía espiritual), quien sabe interpretar la voluntad de la fuerza manifiesta y es también el ejecutor fiel de sus deseos. Luego el cliente, para lograr los fines deseados, debe someterse a ciertos ritos de índole mágico-religiosa o curativa y cuando las prescripciones son ejecutadas al pie de la letra el problema queda solucionado.

Se puede decir que el Culto de María Lionza abarca todas las creencias mágico-religiosas del pueblo venezolano, y forma una síntesis de prácticas de magia y hechicería dentro de un ámbito religioso. Las prácticas corresponden a las necesidades básicas de la gente humilde. También juegan papeles importantes: la veneración de espíritus de la naturaleza, prácticas del curanderismo y creencias espiritistas.

En consecuencia se puede decir que el Culto de María Lionza es un culto sincretístico, que tiene sobre todo fines utilitarios, usa técnicas mágicas y acepta los valores morales y éticos del cristianismo. En el propio culto, ética y moral no juegan un papel muy importante, sin embargo las inquietudes morales siempre están presentes. Rara vez se adora a las fuerzas sobrenaturales sin pedir favores; siempre presenta un aspecto económico: se hace un contrato con la divinidad. La comunicación directa con los seres sobrenaturales agrada al pueblo, que por falta de educación religiosa (cristiana, católica) en las escuelas estadales tiene pocos o ningunos conocimientos de las verdaderas doctrinas cristianas.

Siempre hay actitudes ambivalentes hacia los espíritus, que en la creencia de la gente ni son absolutamente buenos ni absoluta-

mente malos. Las mismas actitudes hacia los santos católicos se encuentran entre la gente de clase humilde.

Hay que subrayar que la gran mayoría de los veneradores de María Lionza son católicos y creen en "Dios Padre Todopoderoso, la Virgen María y Jesucristo". Para ellos María Lionza, los espíritus y los santos son intermediarios entre los seres humanos y el Ser Supremo, a quien no podemos acercarnos directamente.

Es un hecho comprobado que en muchas partes del mundo —hoy en día sobre todo en las nuevas ciudades africanas— las religiones tradicionales están degenerando, y al mismo tiempo surgen cultos mágico-religiosos y sincretísticos.

En Venezuela hay libertad de cultos; sin embargo, las autoridades vigilan estos centros. En 1966 se llevaron a cabo numerosas investigaciones y redadas en las que se destruyeron muchos santuarios de la montaña de Sorte y Quivallo (Chivacoa, Yaracuy). Se apresó a algunos adeptos y dirigentes, que fueron acusados de estafa (se valían de la credulidad de la gente para sacarles los últimos centavos), de corrupción de menores y de la venta ilícita de drogas y estupefacientes.

Pero la persecución no duró mucho tiempo y hoy en día hay más adeptos que nunca; hasta muchos españoles, portugueses e italianos residenciados en Venezuela. La purificación del culto de elementos criminales por las acciones de la policía ha beneficiado a los feligreses.

No se puede negar la existencia del culto ni calificar estas creencias de pura estafa, tontería o superstición vulgar de gente inculta. Es una religión verdadera en cuanto satisface las necesidades espirituales, morales y hasta cierto punto los anhelos socio-económicos del pueblo y es preciso respetar el culto.

DEFINICIONES

Antes de proceder al análisis del culto es indispensable clarificar algunos términos generales.

Según Haekel (1954:41) *religión* [natural] es la creencia en seres sobrenaturales o fuerzas, de los cuales el hombre se siente dependiente y las relaciones ritualísticas entre los hombres y estas fuerzas. Un sistema religioso se basa en conceptos mitológicos bien cimentados, y por regla general, hay dogmas establecidos y aceptados por todos los creyentes y una jerarquía de sacerdotes o dirigentes de las ceremonias. Las deidades o el Ser Supremo son personajes bien perfilados. Etica y moral no juegan siempre un papel importante en la definición de *religión*.

El culto se asemeja a la *religión* pero no se trata nunca de un sistema complejo, sino más bien de la sola veneración de una divi-

nidad específica. Faltan doctrinas inflexibles y el ritual está menos elaborado. Así parece justificado que en el caso de María Lionza hablemos de un *culto.*

El Culto de María Lionza es esencialmente un *culto sincretístico. Sincretismo* es un proceso psicológico, a través del cual una persona logra llegar de su cultura a otra. En este caso se entiende por *Sincretismo* la amalgamación de aspectos religiosos y mitológicos provenientes de Africa, Europa y América por medio de una mutua aculturación, identificándose ciertos elementos de una cultura con otros semejantes de la (o las) otra (s) cultura (s) con la (s) cual (es) se pone en contacto. La estructura del culto se presta a la fácil aglomeración de influencias externas, pero también se adapta. En los "clásicos" cultos sincretísticos de los afroamericanos (Santería Cubana, Candomblé Bahiano) los santos católicos son identificados con las deidades africanas y en la mente de los fieles forman una unidad. En el caso venezolano no es tan fácil descubrir este sincretismo, pero está presente también.

Como la *magia* ocupa un puesto de suma importancia en el Culto de María Lionza conviene que nos ocupemos en forma más detallada del fenómeno de la hechicería y sus implicaciones religiosas y sociológicas.

Magia, este término abarca las técnicas y prácticas ritualísticas que en la creencia de la gente trabajan automáticamente cuando son llevados a cabo de manera apropiada. Ya hemos dicho que la magia es una técnica, ni buena ni mala "per se", pero puede ser utilizada para fines positivos o negativos.

Estas prácticas las llevan a cabo personas que pretenden tener poderes extraordinarios para ponerse en contacto con el mundo sobrenatural. Los magos manipulan estas fuerzas para lograr los resultados deseados. En este caso la *magia* penetra el ámbito religioso porque se trata de la manipulación ritualística de las divinidades. Es interesante señalar que, según mis conocimientos etnográficos, no se presenta ningún caso en el mundo entero en que la gente trate de influenciar al Ser Supremo con manipulaciones mágicas; siempre se trata de ritos dirigidos a los antepasados, a los espíritus de la naturaleza o a divinidades inferiores. La *magia* siempre tiene fines utilitarios. Falta el sentido de dependencia de las fuerzas sobrenaturales. Es indispensable que el mismo mago crea en sus poderes, lo mismo que sus clientes. Como se trata de una técnica que se puede aprender, el mago es un funcionario a quien hay que pagar por sus servicios. Además como sólo es el ejecutor de las peticiones de las personas que acuden a él, nunca es responsable de los actos cometidos en nombre de las mismas. El mago es el sabio y científico en una sociedad pre-industrial. Tiene ciertos conocimientos para solucionar los problemas de sus clientes en forma adecuada y para curar ciertas enfermedades.

A menudo es excelente psicólogo a pesar de su escasa educación formal.

Teniendo presente estas definiciones comprenderemos mejor el papel que juega el "banco" en el Culto de María Lionza. Es el dirigente del ritual, tiene conocimientos empíricos respecto a la curación de ciertas enfermedades comunes y es un psicólogo perspicaz que conoce a fondo los problemas familiares, amorosos, económicos y sociales de sus clientes. A menudo tiene una fuerte personalidad y por medio de sugestión, persuasión e hipnotismo logra realizar "trabajos" asombrosos. Cuando sus actos son acompañados de ritos esotéricos en un ambiente de naturaleza primordial, en presencia de muchos otros creyentes que tienen los mismos problemas, es fácil explicar el éxito de estos magos. Desde luego, los psicoanalistas norteamericanos usan las mismas estrategias y además cobran mucho más por sus servicios. La psiquiatría moderna utiliza también los métodos terapéuticos de grupo. Los escépticos que descartan el culto de María Lionza como mera estafa acusan a los "bancos" y curanderos de aceptar honorarios elevados para curas mágicas, y olvidan que ellos mismos están dispuestos a pagar aún mucho más a médicos que a menudo no logran curarles de enfermedades psicosomáticas o neuróticas.

Uno no se explica siempre racionalmente cómo estos "bancos" logran "leer la mente" de sus clientes o llevar a cabo "milagros" pero es cierto que en el campo psíquico hay todavía mucho que explorar antes de llegar a conclusiones válidas. La fe logra mucho. Muchos "bancos" tienen un "espíritu familiar" o "guía", y a veces les asiste un santo. Puede ser que la fuerza mágica usada por el sabio se encuentre en un objeto que es manipulado por él (por ejemplo los chamanes indígenas usan maracas sagradas para los ritos de curación).

Es importante también distinguir entre *magia blanca y negra*. Hay que decir que los métodos básicos son iguales y sólo se distingue por los fines. A menudo ni siquiera esta definición es válida.

La *magia blanca* se practica en favor de la sociedad, de un grupo o de un individuo para lograr fines positivos: la protección de la familia, de los campos, de la propiedad, "hacer lluvia", traer fertilidad, desembrujamiento, curación de enfermos, procurar trabajo, exorcizar espíritus malos —en fin la *magia blanca* abarca todos los anhelos de la humanidad.

La mayoría de los magos entrevistados y todos mis informantes entre los adeptos de María Lionza afirman que utilizan sus conocimientos exclusivamente en favor de la gente y que están bajo la obligación divina de usar sus dones para aliviar la vida de sus contemporáneos. A menudo acusan a sus "colegas" de ser hechiceros y de practicar la magia negra. Sin embargo deben existir malhechores en Venezuela también porque la gente atribuye muchas

enfermedades, la pérdida de un ser querido, la incapacidad de encontrar empleo y la muerte de muchas personas a las maniobras de hechiceros, pero nadie sabe dónde están. Es una lucha en la oscuridad.

La *magia negra* se denomina *hechicería.* Las prácticas siempre se dirigen a individuos. Tanto en Venezuela como en otros países se atribuyen las frustraciones y la incapacidad del hombre frente a situaciones difíciles a manipulaciones de los hechiceros. La hechicería ocupa la mente de los negros de Barlovento: para ellos es una realidad como el amanecer o la lluvia. En el ambiente urbano las creencias en la hechicería abundan por causas sociopsicológicas. En el capítulo sobre los aspectos sociológicos del culto disertaremos más ampliamente sobre este tema.

Personalmente pienso que es difícil distinguir entre magia blanca y negra porque se puede pedir a cualquier "banco" llevar a cabo un "trabajo" positivo o negativo.

Quiero esclarecer otro punto importante conexo con el que estamos hablando. En el lenguaje popular se habla muchas veces de prácticas *Voodoo* para denotar ritos de hechicería. Tengo que decir que *voodoo (vodun, vodu, wudu, woodoo)* quiere decir "deidad" en el idioma Fon del Dahomey. Las divinidades africanas fueron introducidas por los esclavos provenientes del continente negro, al Nuevo Mundo y sobre todo a Haití, donde el término *vodun* engloba también el culto para ellas. Así *voodoo* no es magia negra. Sería más justificado hablar de *uanga* o *wanga,* palabra congolesa para denotar *magia negra* o *paquete mágico* que desde luego se utiliza en el mismo sentido que en Cuba.

(En Venezuela los paquetes mágicos que usan los hechiceros se llaman *bojotes* y se esconden siempre frente a la puerta principal de la casa del enemigo).

Hay que pagar al hechicero por sus servicios sin regatear el precio, en caso contrario sus manipulaciones pierden valor. Con el pago el mago se libera de la responsabilidad sobre sus actos maléficos. Para que el hechizo tenga éxito el mago debe tener fe en sus maniobras, y sus clientes lo deben creer también, al igual que la víctima que luego se siente "embrujada". Así el aspecto psicológico juega un papel muy importante en todo el complejo de la hechicería. El ritual mágico (tanto con respecto a la magia blanca como a la magia negra) es esotérico y forma parte de la herencia cultural de un pueblo. En Venezuela es especialmente rica, porque encontramos aportes de Europa, Africa y Asia. Por cierto, muchos ritos son de uso universal en el mundo entero. Los "bancos" se sirven de libros medioevales de magia y de los hechiceros de los modernos.

Herskovits (1945:5-24) dice con razón que creencias y prácticas mágico-religiosas forman parte del "núcleo" más íntimo de cada cultura y en consecuencia son menos afectadas por la aculturación, hecho que está comprobado con respecto a muchas religiones afroamericanas (Pollak-Eltz, 1970).

La *hechicería* es un arma cultural tangible, una ciencia oculta que se puede estudiar y aprender. Los actos mágicos se basan generalmente en las siguientes asunciones:

a) lo mismo tiene el mismo efecto (magia homeopática)

b) cosas que estaban unidas una vez se quedan unidas aunque estuvieran separadas (magia de contacto)

c) pars pro toto.

Así las técnicas mágicas son casi universales y se trata esencialmente de actos de imitación, de conexión y separación, manipulación de objetos, de substancias, de retratos, de propiedad personal, de ensalmos, de baños de purificación, de encantamientos, de conjuros, de oraciones y fórmulas esotéricas, y cánticos. Todas estas técnicas son utilizadas de manera más o menos frecuente en el culto de María Lionza, pero también se hacen ofrendas para rendir homenaje a las fuerzas sobrenaturales. Los venezolanos creen que los poderes mágicos pueden ser localizados en el mismo mago (telepatía, adivinación, magnetismo, hipnosis), en un objeto sagrado (maraca), o en las fuerzas sobrenaturales invocadas.

Conviene aclarar el término *bruiería* porque a menudo se habla de *brujos* cuando en realidad se trata de *hechiceros*.

Bruiería comprende un complejo de creencias en la existencia de individuos que, por haber hecho un pacto con una fuerza maligna (diablo), o por herencia, o por tener un órgano especial, causan el mal a los demás miembros de la sociedad, a menudo contra su propia voluntad. Sus actos se dirigen contra individuos o contra todo el grupo. El clima mental de esta sociedad debe ser tal que ellos mismos crean en estas fuerzas malas y se acusen mutuamente o a sí mismos de haber cometido las atrocidades que los demás dicen que han cometido los brujos. Creo que en realidad se trata del contenido de sueños "libidinosos" —para utilizar la terminología de Freud. Así un *brujo* no es *hechicero* aunque a menudo los antropólogos utilizan estos dos términos como sinónimos. Tengo que confesar que a veces yo también he sido culpable de este error en mis trabajos anteriores.

Conviene analizar otro término: se trata del *mal de ojo*, o sea la facultad de ciertas personas quienes —según la creencia del pueblo— pueden transmitir envidia a través de su mirada, causando una enfermedad o hasta la misma muerte. Cuando la mirada va acompañada de "elogios" —peor todavía. El *mal de ojo* afecta sobre

todo a los niños y los venezolanos suelen proteger a sus hijos con amuletos de semillas rojas (peonía) que llevan alrededor del cuello o del brazo.

En Venezuela las prácticas mágicas se entremezclan con:

a) ritos agrarios

b) magia de protección contra brujería, hechicería, mal de ojo

c) creencia en espíritus

d) curanderismo

e) el Culto de María Lionza.

Un *talismán* es un objeto asociado a la astrología, y casi siempre se trata de una piedra semi-preciosa que está relacionada con el signo zodíaco del portador.

Un *amuleto* es un objeto consagrado por un mago que protege al portador contra algún peligro específico o le hace lograr determinados fines. Contiene diferentes substancias y sólo sirve a la persona para quien ha sido fabricado. En Venezuela los amuletos de protección se llaman *contras,* otro nombre genérico para denotar *amuleto* es *macuto.* También hablan de *reliquias.*

Antes de recibir el amuleto de las manos del "banco" la persona debe someterse a un ritual especial de purificación para "cerrarla" por adentro y por afuera, o sea, limpiar su espíritu y su cuerpo de todas las malas influencias. El amuleto tiene que ser consagrado debidamente y hay que regarlo periódicamente con agua bendita o aguardiente para conservar sus poderes. Además la persona tiene que observar ciertos tabús ritualísticos. (*Tabú* en este sentido quiere decir evitar ciertas comidas).

Otros términos usados por los adeptos de María Lionza:

Portal quiere decir altar o santuario en la montaña de Sorte o una cueva donde se llevan a cabo ciertos ritos. *Velación* es un rito de curación, un acto de gracia o una ceremonia asociada a la iniciación de un nuevo medium. *Coronación* es un rito para alcanzar un grado mayor en la jerarquía de los *bancos* o un acto de reconocimiento de los poderes mágicos de un banco por parte de los demás.

Los mediums trabajan con los espíritus en *sesiones.*

La casa del culto se llama *centro,* se trata casi siempre de la casa particular de un dirigente del culto (banco) donde se encuentra un cuarto dedicado a las ceremonias con altar y escaparates para guardar la parafernalia.

Los ritos de purificación y los baños de limpieza espiritual se llaman *despojo.*

Los espíritus forman *cortes* o *líneas* según el lugar de origen o su afiliación.

En el ritual del Culto de María Lionza juega un papel muy importante el *trance ritualístico*. Aunque hay diferentes maneras de alcanzar este estado excepcional, el efecto es bastante parecido.

El *medium* es una persona que pretende tener facultad de caer en trance, siendo capaz de ser el receptáculo del espíritu, quien luego habla por su boca. El espíritu toma posesión del cuerpo del medium, su propia personalidad está substituida por la personalidad del espíritu. Este fenómeno es idéntico en el espiritismo a la Kardec y en cultos extáticos (Africa, Brasil, Nepal). Sin embargo hay una diferencia fundamental entre el *espiritismo* y los cultos extáticos: los Kardecistas pretenden ponerse en contacto a través del espíritu tutelar del medium en trance con los espíritus de los difuntos, pidiendo mensajes y conversando con ellos. No es una religión ni culto tampoco porque no hay implicaciones mágicas o religiosas; los espíritus no son invocados para llevar a cabo "trabajos" o para ser adorados por los adeptos. En cambio, en los cultos extáticos se invocan los espíritus que se manifiesten en los mediums con el propósito de consultarles y pedirles que intercedan en los asuntos humanos.

Entre paréntesis: En Catia (barrio de Caracas) existe un "Centro Allain Kardec" donde los adeptos "estudian" los fenómenos espiritistas pero al mismo tiempo invocan a los espíritus de la Corte de María Lionza para hacer "trabajos mágicos"; así pues, no se debe hablar de "espiritismo" puro. Muchos "bancos" de María Lionza se llaman también *espiritistas* aunque, según nuestra definición, no lo son. Los iniciados en los cultos afroamericanos reciben los espíritus de la misma manera que en los Centros Kardecistas pero cuando las divinidades se apoderan de sus "materias" dan consejos a los presentes, curan enfermos y llevan a cabo "trabajos" mágicos.
En Venezuela los mediums provocan el trance de diferentes maneras: ayuno prolongado, sahumeria, toman aguardiente, fuman puros y a veces usan también drogas tóxicas. En la opinión de la gente un medium, cuando siente tener "facultades", tiene que desarrollarlas poco a poco. Pienso que la mayoría trabaja de buena fe, pero cuando un día la divinidad no desciende, el medium se ve bajo la obligación de simular el trance para no desilusionar a los presentes y para no perder su prestigio. Desgraciadamente entre ellos hay también embusteros que tratan de engañar a la gente con trucos perjudicando así la buena reputación del culto.

Para que el medium pueda recibir su espíritu es indispensable la presencia del "banco" quien no es solamente el coordinador del ritual y ejecutor de los mandamientos de las divinidades sino también algo como un guía espiritual del medium. Así me lo

explicó una mujer-"banco" que el espíritu que quiere bajar sobre un medium, se anuncia primero en su propia mente y luego ella, por medio de continua concentración, logra transferirlo a la "materia". Así ella ya sabe qué espíritu se va a manifestar. Esta transferencia espiritual es muy interesante desde el punto de vista psicológico para comprender mejor la manera cómo se lleva a cabo el "trasporte" y cuáles son las relaciones entre "banco" y medium.

Los espíritus al manifestarse demuestran un comportamiento estereotípico, conservando su propio carácter, su idiosincrasia y su manera de hablar y actuar. A menudo la personalidad del medium cambia por completo.

En el capítulo sobre los aspectos psicológicos del culto vamos a hablar más ampliamente sobre este tema. Cabe decir que en muchas religiones tribales del Tibet y Africa, del Medio Oriente y China se encuentran fenómenos relacionados con el trance ritualístico y la comunicación directa con el mundo espiritual. Quizás nosotros somos demasiado materialistas y escépticos para comprender este fenómeno y por tal motivo rechazamos la existencia auténtica de tales hechos. Sin embargo hay que admitir que en la Edad Media en Europa numerosos frailes y monjas pretendieron recibir al Espíritu Santo y aceptaron visiones como hechos normales.

Otro punto importante. Los "bancos" a menudo confunden "espíritu" y "materia". En el lenguaje espiritista se llama *materia* la persona que sirve como receptáculo del *espíritu* que se manifiesta, sin embargo mis informantes hablan muchas veces de "materias" como si fueran ellas los "espíritus".

Al trance sigue algunas veces un estado de semi-trance durante el cual el médium con los ojos cerrados se queda inmóvil. Este fenómeno es también frecuente en Africa y en Brasil, donde ha sido estudiado (se llama *ere*, en Trinidad *were*).

CONCEPTOS MITOLOGICOS

María Lionza —Reina, Madre, Diosa —es la figura central del culto venezolano. Sin embargo, con los nuevos aportes espiritistas y afroamericanos está perdiendo poco a poco su alta posición. Tiene diferentes aspectos. No es una fuerza ni absolutamente buena ni absolutamente mala, tiene sus pequeños vicios y debilidades. Para muchos adeptos es la Virgen María —Virgen de Coromoto, protectora de Venezuela— cuya estatua decora muchos altares de María Lionza.

Hay varios mitos y leyendas alrededor de ella. En mi opinión no explican de manera satisfactoria el origen del culto en su forma actual.

La versión de Antolinez (1950 (b):1 MS) es quizás la más conocida y vale la pena reproducirla más detalladamente. Dice que hace muchos años, antes de la Conquista, un jefe de los indios Caquetíos de la región de Nirgua (Yaracuy) tuvo una hija, una bella muchacha de ojos claros. Según las tradiciones indígenas una niña de ojos claros traería mala suerte a la tribu. Pero como era tan hermosa el cacique no tuvo el coraje de matarla sino que la escondió en su bohío. Cuando ya era mujer, un día la joven salió de la casa a plena luz del sol y se acercó a una laguna donde por primera vez vio el reflejo de su bella cara en la superficie del agua. Pero la vio también el dueño de la laguna, una serpiente Anaconda y se enamoró de la virgen. Raptó a la muchacha. Pero la fiera fue castigada por este acto criminal: se hinchó más y más hasta que ocupó toda la laguna. El agua salió inundando todo el territorio de la tribu. Los indios perecieron. Por fin el monstruo se reventó. La bella muchacha se convirtió en la dueña del agua, protectora de los peces y más tarde extendió sus poderes sobre toda la naturaleza, la flora y fauna selvática en el vasto territorio vecino. Así surgió la imagen de una diosa protectora de la selva. Persigue al cazador que mata inútilmente a los animales de la selva y al campesino que quema los bosques. Su nombre indígena se pierde en la memoria del pueblo. Ella es la reina, buena y feroz, sublime y profana al mismo tiempo.

Otra versión del mismo mito fue relatado por Santos Erminy Arismendi (sin fecha: 160-173): Poco antes de la Conquista le nació una niña con ojos claros a un cacique caquetío. Los indios querían sacrificarla al dueño de la laguna pero el padre rehusó. La joven siempre estuvo vigilada por 22 guerreros y le fue prohibido mirarse en un espejo. Casi había alcanzado la pubertad y su padre estaba preparando para ella una ceremonia de purificación para sacarla de una vez para siempre de la influencia peligrosa de los espíritus acuáticos (según la tradición una niña con ojos claros era considerada esposa de las serpientes de agua o pertenecientes a los espíritus acuáticos), cuando los guerreros se durmieron y la niña salió por primera vez de la casa. Se acercó a una laguna y contempló su bella cara en el agua, pero en vez de los ojos vio dos cavernas profundas. Apareció un Anaconda, dueño del agua y la agarró. Con un grito agudo desapareció debajo de la superficie del agua. Los guardianes se despertaron, pero ya era demasiado tarde. La culebra dio golpes con su cola, provocando una inundación. Los indios desaparecieron.

Veit-Tané (1963) dice que había una vez una bella mujer caquetía que tenía facultades mediúmicas y en consecuencia fue nombrada sacerdotisa de un culto aborigen. A la llegada de los Conquistadores huyó a la montaña y llamó a su pueblo a la defensa de su tierra. Pero fue proclamada bruja y destruida por su propia raza. Entonces recibió fuerzas sobrenaturales del Ser Supremo para ayudar

a los indígenas en su lucha contra los opresores. Cuando ella apareció ante los indios, los frailes dijeron que se trataba de la Virgen María y le dieron el nombre de María de la Onza. Su nombre original se perdió. A propósito de este nombre hay que señalar que existió una parroquia en Nirgua (Yaracuy) que se llamó Nuestra Señora María de la Onza del Prado de la Talavera de Nivar, fundada ya en tiempo colonial. Jiménez Sierra (1971:24) piensa que en este lugar había existido un santuario indígena y que un culto más antiguo a una deidad femenina, fue substituido por la veneración a la Virgen, bajo el aspecto de la Divina Pastora. El lobo reemplazó a la onza en las imágenes populares. Aunque esta última afirmación quizás es difícil comprobar no cabe duda que los frailes solían siempre fundar iglesias en lugares donde anteriormente se había rendido culto a deidades indígenas y así es muy posible que ciertos elementos de los cultos más antiguos se infiltraran en la nueva fe.

En cuanto a la versión de Veit-Tané me parece raro que haya habido una sacerdotisa porque entre los indios casi todos los dirigentes de los ritos mágico-religiosos son de sexo masculino. La autora hace un esfuerzo para dar al culto un aspecto patriótico y nacionalista.

Según Garmendia (1964:61) María Lionza era una reina caquetía que teniendo facultades mediúmicas se instaló en la montaña como oráculo. Luchó contra los conquistadores en defensa de la raza indígena. Más tarde fue tildada de loca y desapareció. Pero luego tomó "fuerzas telúricas" convirtiéndose en una divinidad. Parece que el autor se ha inspirado en el libro de la Veit-Tané.

Todas estas versiones comprueban la existencia de un culto aborigen a una deidad —quizás femenina— protectora de la naturaleza.

Existen otras versiones sobre el origen de María Lionza:

Según Garmendia (1964:60) María Lionza era la hija de un matrimonio español que desapareció un día cuando se estaba bañando en una laguna, víctima de los encantos. Pero no se murió. Una onza la tomó bajo su protección y María se convirtió en un ser dotado de poderes mágicos: María de la Onza.

Un relato parecido me dio Juanita (informante en La Victoria): Dice que María Lionza era una niña quien se fue del lado de sus padres y se crió en una cueva ella sola, pero la cuidaba una bella señora que era la Virgen María. Cuando la muchacha era grande la bautizaron Reina María Lionza, reina de la montaña y Jesucristo le mandó hacer el bien a la humanidad. Recibió sus poderes directamente de Dios ya cuando era niña. Ella es de raza blanca, pero es reina de los indios; a veces baja a la tierra y se aparece a sus adeptos en la montaña de Sorte.

Por fin hay otra leyenda que se basa en documentos históricos. Dice así: Durante la época colonial había una hacendada española María Alonsa quien era dueña de una finca al pie de la montaña de Sorte en Yaracuy —donde se encuentra hoy en día el santuario principal de María Lionza. Era muy avara y escondió sus "onzas" de oro en las cuevas de la serranía, rodeando intencionalmente con misterio la parte del cerro donde estaba su tesoro, para que nadie buscara la plata. Después de su muerte su espíritu comenzó a aparecérsele a la gente, concediéndole favores. En la Escribanía del Registro Principal del Estado Lara en Barquisimeto se encuentra un documento firmado por una cierta María Alonsa quien traspasó su propiedad de Chivacoa (Sorte) al Convento de San Francisco de Barquisimeto (Garmendia, 1964:63 ss.).

El siguiente relato lo dio Ed. Leon en un artículo en "El Universal" (30-6-67): Hace como cien años un cierto señor Calderón, dueño de una gran hacienda, prosperaba tanto en sus negocios que el pueblo dijo que el caballero estaba pactando con María Lionza y que pasaba mucho tiempo en la montaña de Sorte. Cuando se murió las riquezas desaparecieron como por encanto. Afirman que Calderón dio su alma a la Reina a cambio de su prosperidad.

Otro índice en pro de la existencia del culto local en el siglo pasado lo señala el mismo autor: La montaña de Sorte, originalmente conocida bajo el nombre de Fila de Enjalma, fue denominada *Sorte* porque un italiano que estaba viviendo en Chivacoa solía ir a la sierra para adorar a la reina María Lionza y a las preguntas de sus vecinos sobre el porqué de sus visitas, declaró: "que la montaña trae mucha sorte" (en vez de "suerte").

Casi todos mis informantes aceptan una u otra versión del mito del origen indígena del culto y casi todos rechazan la leyenda de la dama española. En mi opinión el culto se basa en creencias indígenas y María Lionza substituye una divinidad autóctona, pero en el curso del tiempo el personaje de la deidad ha ido amalgamando propiedades muy diversas. Además se han añadido nuevos personajes y nuevos ritos. El culto a los espíritus de la naturaleza con influencia espiritista se ha convertido en el culto tal como se presenta hoy en día: un conglomerado de ritos mágico-religiosos con fines utilitarios que tienen poco que ver con el culto original aborigen.

En las siguientes páginas vamos a analizar el complejo personaje de María Lionza bajo diferentes aspectos.

María Lionza es la protectora de la naturaleza, de la flora y de la fauna en su territorio, pero además es una deidad acuática, la "madre" de los peces. Como espíritu acuático tiene aspecto de "Lorelei", de sirena que se rinde a los hombres, es la "bella puta" que atrae a sus admiradores y luego les recompensa generosamente.

Tiene también aspecto de madre bondadosa que trae la fertilidad a las mujeres y a los campos y también protege los tesoros ocultos en las minas de las serranías del Yaracuy.

La gente cree que María Lionza vive en un palacio en las entrañas de la montaña de Sorte, rodeada por una corte de hombres y animales. Sus vasallos son personas que durante la vida hicieron un pacto con la diosa para conseguir de esta suerte sus favores, pero ahora tienen que pagarlos con su servicio permanente a la Reina. En la imaginación del pueblo María Lionza está sentada en un trono hecho de culebras con sus perpetuos acompañantes: el León Coronado y el Gran Cabrón, los dos espíritus animalísticos. En la estatua de María Lionza que se encuentra en la Autopista del Este de Caracas el escultor venezolano Alejandro Colina la representa como una mujer voluminosa que cabalga sobre una danta.

En la mitología indígena sudamericana la creencia en "dueños" de la naturaleza es muy común; por ejemplo, en la región de Carora los campesinos creen en la existencia de un espíritu selvático Capu quien reina sobre las montañas y no permite la destrucción inútil de la flora y fauna. Los mestizos suelen hacer sacrificios de tabaco para aplacar el espíritu antes de cortar un árbol.

En la mitología amazónica encontramos con frecuencia el concepto de "dueño" de un monte o de un río. A menudo piensan que el espíritu vive en un palacio subterráneo de la sierra.

Como "dueño de los animales" María Lionza tiene semejanza con el "hombre peludo del bosque", figura mitológica Tupí que aún vive en el folklore brasilero con su nombre autóctono de Caapora, Cupira o El Salvaje. Zerries (1954:9-11) dice que es un personaje muy común en las leyendas de muchas tribus amazónicas y piensa que pertenece a un substrato más antiguo de una cultura de cazadores y recolectores. En Bahía Caapora se convierte en la deidad femenina Kaiçara. En otros lugares la gente cree que El Salvaje está casado con una "mujer del bosque" y relacionado con Tataçy, otra figura popular del folklore del Brasil. Caapora cabalga en un jabalí, en una danta o en un jaguar, persiguiendo a los cazadores que destruyen la fauna. Zerries (1954:337-41) encuentra rasgos africanos en la figura de Caapora, aunque la creencia en "dueños de monte y de los animales" era muy frecuente entre los Tupí brasileros antes de la Conquista. Estas creencias fueron transmitidas a los Arawak quienes luego, en sus migraciones, llegaron hasta Venezuela. Así se explica también la creencia de los mestizos de Carora en Capu, arriba mencionada.

Anotamos que en la Amazonia se sacrifica tabaco a Caapora en las cumbres de las montañas —al igual que a Capu. Zerries agrega que el tabaco se usa en toda América en la magia de caza (Zerries, 1954:26,243). Antolinez (1950(a):3 MS) relaciona a Caapora con una divinidad de la cacería, venerada por los criollos en el Estado

Guárico en Venezuela que, según la creencia del pueblo, mora en una cueva de nombre Batatal. El folklorista afirma que en Brasil "el hombre peludo del bosque está relacionado con una culebra llamada Batatal (mboi-serpiente; tata-fuego). La serpiente del fuego tiene ojos de carbón ardiente. Tamayo (1950:3) encontró una imagen de María Lionza, en la cual la Reina lleva una estrella en su frente; el folklorista la identifica como la señal de la serpiente del fuego a la que llama Mboi-tata y la relaciona además con una deidad lunar Chibcha. Yo pienso que es inútil hacer especulaciones de esta índole. El adepto que fabricó la imagen de María Lionza ciertamente no sabía nada de culebras mitológicas ni de "dueños del monte" y añadió la estrella quizás como seña de distinción o de puro adorno.

No pretendo tampoco que María Lionza como personaje mitológico descienda directamente de Caapora pero creo que algunos atributos del "dueño de la naturaleza" se han ido amalgamando a la figura de la Reina.

Otro aspecto de su compleja naturaleza es la "madre" bondadosa. Deidades femeninas relacionadas con la fertilidad abundan en la mitología sudamericana. Los Kogi del Norte de Colombia solían venerar a una "madre universal", los Muisca adoraban a Bachue, la Madre Tierra, que era la divinidad de la vegetación y la protectora de las mujeres y enfermos (Canals Frau, 1959:545). Los Tucuna y Jívaros creen en Nungui, una deidad femenina de la fertilidad (Karsten, 1926). Los Inca veneraban la diosa de la tierra Pachamama, que todavía recibe ofrendas de los campesinos peruanos (Canals Frau, 1959: 367). Los Chibcha reconocen a una Madre Universal Nabusa que está relacionada especialmente con los animales salvajes, con el culto a los árboles y a los ríos, como María Lionza (Zerries, 1954:34). Estos datos etnográficos comprueban la gran abundancia de deidades femeninas relacionadas con la tierra y con la fertilidad en los mitos y leyendas sudamericanos; consecuentemente no es asombroso que el personaje de María Lionza refleje también ciertos aspectos de estas creencias.

María Lionza es además una deidad acuática: eso revela la leyenda y también está comprobado por la importancia de ríos, lagunas y pozos en su ritual. Casi siempre el lugar de adoración de la Reina se encuentra en una quebrada, cerca de un chorro de agua cristalina, donde los fieles puedan tomar baños de purificación. Los portales en Sorte se encuentran a la orilla del Río Yaracuy que nace en la montaña sagrada. Los adeptos arrojan sus ofrendas en las aguas de sus lagunas y ríos. Los enfermos se curan cuando se bañan en el Río Yaracuy.

Antolinez (1950(a):2 MS) encuentra paralelos en el mito amazónico de Yara (Uyara, Wanyara). Se trata de una deidad acuática femenina que es espíritu selvático al mismo tiempo. Según la leyenda

tiene un palacio debajo de una laguna o en el interior de una montaña. Se llega a su aposento a través de manantiales y cuevas (en Sorte los fieles creen que las cuevas son las entradas al palacio de María Lionza). Sojo (1947:34 ss.), influenciado por el folklorista cubano Ortiz, relaciona a María Lionza con Yemanya, una diosa acuática Yoruba, "dueña" de un río importante de Nigeria. Es venerada también por los negros cubanos y tiene importancia en los cultos afrobrasileros. En África Occidental muchos ríos tienen sus "dueñas" y un gran número de los espíritus acuáticos venerados son de sexo femenino. Son bellas sirenas que escogen a sus consortes de entre los pescadores. Los negros botan los sacrificios para estas deidades en los ríos sagrados.

En Brasil se confunde la creencia en Yara, con la creencia en Yemanya: la "mae d'agua", figura sincretística, que tiene mucha importancia en el folklore.

Quizás María Lionza tenga también algunas facetas de las diosas acuáticas africanas: como el aspecto libidinoso y sensual que es una de las características de la Reina.

Otro atributo de María Lionza es el de ser la guardiana de los tesoros minerales de las montañas. Los adeptos cuentan de un magnífico palacio en la serranía de Yaritagua (entre Chivacoa y Barquisimeto, Estado Lara) donde guarda sus riquezas. Sojo (1947:35) relaciona a María Lionza con la "mae de ouro" del folklore brasilero, quien substituye también a divinidades más antiguas de la mitología tupí y africana. En la Costa de Oro los negros creen en espíritus guardianes de tesoros (Ellis 1887:70).

Durante la época colonial el único lazo que unificó a las tres razas y sus culturas (que se fueron amalgamando poco a poco hasta formar el pueblo venezolano) fue la religión católica y así no es de extrañar que María Lionza tenga muchos aspectos cristianos en cuanto a su relación directa con la Virgen de Coromoto, Protectora de Venezuela.

Algunos folkloristas afirman que la Virgen de Coromoto es María Lionza quien se manifestó a los indios y sólo los frailes dijeron más tarde que se había aparecido la Virgen María.

En muchos altares se encuentra una estatua de la Virgen de Coromoto. Se llama "Reina" a María Lionza, nombre que recuerda las invocaciones a la Virgen en las letanías. Los adeptos cantan himnos marianos o rezan un Ave María cuando María Lionza toma posesión de su médium. El mismo nombre "María" recuerda a la Virgen y ya mencionamos que anteriormente existía una parroquia: María de la Onza en Nirgua.

Sabemos que en los cultos afroamericanos se identifican los santos de la Iglesia Católica con las deidades negras. El mismo sincretismo se nota también en el catolicismo popular practicado, por ejemplo,

por los negros de Barlovento (Venezuela), aunque los nombres de las antiguas deidades ya se hayan olvidado. Para ellos, los santos ocupan el mismo puesto en la estructura jerárquica del cosmos que las divinidades en la "Weltanschauung" de los negros de la Costa de Oro, de Dahomey o de Nigeria.

Faltan datos históricos sobre María Lionza y su culto, con la excepción del documento mencionado arriba que según mi opinión tiene poco o nada que ver con la Reina. Me parece más importante el hecho de que en Nirgua había una iglesia dedicada a María de la Onza, porque de eso podemos deducir que existió en esta región un culto a una deidad femenina indígena antes de que los indios fueran exterminados o convertidos al cristianismo. Por cierto, el nombre de esta deidad no era María.

En el Archivo Nacional (Vol. XII-94) hay un documento que comprueba la existencia de un culto en tres cuevas de la serranía de Sorte durante el siglo 18. Se cita a un cierto Felipe de Cordero quien era administrador de la Real Hacienda en San Carlos de Austria (hoy Estado Cojedes). Por la manera como está descrito el lugar del culto se puede inferir que se trataba del mismo sitio donde todavía hoy en día se rinde homenaje a María Lionza en el "Palacio de la Coronación". En otros documentos (Vol. VIII-200 y VII-165) se habla de cultos a espíritus selváticos en cuevas de las minas de oro de El Tocuyo (Estado Lara) donde los descendientes de los indígenas de la región "hacen un pacto con el diablo". En las montañas alrededor de El Tocuyo hoy en día la gente venera a María Lionza también.

Sabemos que los descendientes de los Ayamanes del Estado Falcón todavía rinden culto a los espíritus de la naturaleza y a los dueños de lugares determinados en numerosas cuevas de las montañas. Tamayo (1950:170) habla de una cueva cerca de San Pablo La Cañada (cerca de Churuguara, Estado Falcón) en donde nace el Río Urama, y donde los "mojanes" (magos, chamanes) invocan al "dueño" del manantial, hacen curaciones mágicas y "trabajos" parecidos a los de los "bancos" de María Lionza.

En una cueva cerca de Agua Blanca (Estado Portuguesa) donde se encuentran huesos petrificados (índice de que la cueva fue utilizada en tiempos remotos como cementerio indígena) un campesino-hechicero rinde culto a los "dueños del monte" y a los "espíritus de la naturaleza" con ofrendas de flores, ron y tabaco. Otras cuevas cercanas son utilizadas por los adeptos de María Lionza.

Todo eso indica que en la región central de Venezuela entre Falcón, Portuguesa, Lara y Yaracuy, existieron cultos a los espíritus de la naturaleza antes de la Conquista; éstos fueron llevados a cabo en cuevas, cumbres y orillas de los ríos y se han conservado esporádicamente hasta nuestros días (Las Turas en Falcón).

Los valles centrales de Venezuela fueron poblados por colonos españoles ya en el primer siglo de la época colonial y como había muchas minas de oro y de cobre en las montañas, las autoridades trajeron gran número de esclavos negros para trabajar. La población indígena de esta región era sedentaria y relativamente numerosa. Así el proceso de mestizaje empezó ya hace más de trescientos años y culminó en la amalgamación casi total de las tres razas. Fue una zona importante de contactos étnicos y culturales. Los cultos a los espíritus fueron llevados a cabo clandestinamente y fueron una expresión de la religiosidad del pueblo humilde.

Sospecho que el culto de María Lionza era sólo uno de tantos cultos pero con el aumento de su importancia logró incorporar a los demás, añadiendo los atributos de las otras divinidades adoradas a María Lionza. Sospecho que la introducción del culto en los centros urbanos es un hecho relativamente reciente. Esta opinión se basa sobre todo en la falta de documentos respecto al culto del siglo pasado. En todo el diario de Robert K. Porter, quien anotó minuciosamente todos los acontecimientos de un período de muchas décadas, no se encuentra ni una sola vez mencionado el nombre de María Lionza. Tampoco aparece en los libros de Humboldt, Appun, Dépons, etc., etc.

La existencia del culto hubiera llamado la atención de observadores tan conscientes como éstos.

Creo que la rápida expansión del culto es reciente y se debe sobre todo a factores de índole socio-económica que analizaremos en un capítulo posterior. Para su exitosa introducción al ambiente urbano era preciso una profunda transformación, y ésta se ha llevado a cabo mediante la introducción de aspectos espiritistas, nuevos personajes, ritos mágicos y atributos cristianos.

En el año 1943 un cierto señor Guedez trató de formar una Asociación nacional "Kristios Orionicos Atlantes" que para algunos observadores fue la primera tentativa de unificar el culto de María Lionza. Estudié los documentos publicados en la prensa de esa época pero en ningún momento aparece el nombre de María Lionza y por tal motivo supongo que se trata más bien de una sociedad de ocultistas o espiritistas (véase Universal 4-1-43, Nacional 21-3-48).

Según Briceño (1970) Antolinez piensa que el Culto en su forma actual nació en el año 1936, fecha que me parece bastante tardía, por la siguiente razón: En las imágenes de María Lionza, en venta en todo el país, la Reina siempre aparece como bella mujer blanca de largos cabellos morenos. La mujer retratada como María Lionza era una medium muy conocida en su época y al mismo tiempo una de las concubinas del dictador General Gómez la cual tenía mucha influencia sobre el presidente y en consecuencia ayudó a hacer el culto más popular. Me parece que el culto en su

forma actual, llegó a las ciudades un poco antes o durante la época de la dictadura del General Gómez y estoy de acuerdo con Briceño (1970) quien afirma que Gómez y Castro protegían a los adeptos de María Lionza.

Cuenta la autora que Gómez tenía un criado haitiano quien era adepto al culto Vodún y Briceño cree que introdujo ciertas prácticas de magia afroamericana al culto venezolano. Pienso que estas influencias —por lo menos en la época de Gómez— se debían más bien a los emigrantes de las islas antillanas; por otra parte no me parece posible que un solo hombre haya podido tener tanta influencia. En cuanto a los ritos de posesión hay que añadir que se trata de un fenómeno muy común en todos los ritos afroamericanos y también en las sesiones espiritistas que estaban muy de moda alrededor de 1900. No dudo de que el culto de María Lionza padeció transformaciones profundas cuando comenzó a penetrar el ambiente urbano.

Así se desprende de los pocos documentos disponibles y de las comparaciones etnográficas que, los cultos a espíritus acuáticos o de la naturaleza, a "dueños" de ríos y de animales, eran muy comunes en Sudamérica y que abundan figuras femeninas y divinidades de fertilidad. En el personaje de María Lionza se enfocan todos estos aspectos. El culto, en su forma actual, parece ser de formación bastante reciente. Como está continuamente absorbiendo influencias exteriores nuevas es difícil estudiar su formación.

OTROS ESPIRITUS VENERADOS EN EL CULTO

Como ya hemos visto el Culto de María Lionza está incorporando todos los días un sinnúmero de espíritus y divinidades y es casi imposible enumerar todos. Según mis informantes, estos espíritus forman "Cortes" o "Líneas" y parece que cada "banco" está especializado en la veneración de una u otra de estas. El número de "cortes" varía también según las informaciones que recibí de diferentes adeptos. Así la siguiente lista puede ser incompleta:

Corte celestial, comprende los santos, para otros María Lionza y sus vasallos forman parte también.

Corte de los indios, los grandes Caciques venezolanos que jugaron un papel importante en la lucha contra los Conquistadores; con su culto los ritos reciben un aspecto patriótico.

Corte de María Lionza, María Lionza y sus vasallos, los "dueños" de ríos y montañas y los "Don Juanes".

Corte de Simón Bolívar, de esta "línea" sólo hablaron algunos de mis informantes; abarca Simón Bolívar y El Negro Primero.

Corte Africana, se llama también *Corte de los Vikingos* —comprende las "Siete Potencias Africanas" o sea, siete divinidades Yoruba que son veneradas en la Santería Cubana y que fueron incorporadas recientemente en el culto venezolano. Ignoro el porqué se llama también Corte de los Vikingos. Hay un espíritu llamado "Gran Vikingo" que es considerado "negro africano".

Mis informantes no sabían quiénes eran los Vikingos históricos.

Corte astral, fluido cósmico, estrellas.

Otros informantes hablaron de la:

Corte de María Lionza y la Corte Celestial

Corte de los indios

Corte de los Encantados (Don Juanes)

Corte Africana

Corte Hindú

Corte Persa

Corte Griega

Afirman que hay muchas Cortes Extranjeras más, porque cada nación debe venerar a los espíritus que corresponden a su tierra y son personajes de su propia mitología. Esta afirmación demuestra la fácil adaptación de los espíritus y cultos extranjeros en el marco del culto venezolano. La clasificación de los espíritus en "Cortes" parece ser de reciente introducción porque hace diez años sólo se hablaba de la Corte de María Lionza. Un adepto me cuenta que María Lionza sólo dio permiso hace seis años para "trabajar" con los espíritus que no pertenecían ni a su propia "Corte", ni a la Corte de los Indios de la montaña de Sorte. Parece que esta fecha coincide efectivamente con la introducción de la Corte Africana en el Culto de María Lionza. Otro informante me afirma que la Reina prohibió hace un año a sus adeptos trabajar con las Siete Potencias Africanas y hacer sacrificios de animales. Eso demuestra un esfuerzo por parte de los "puristas" para limpiar el culto venezolano de influencias del Chango trinitario y de la Santería Cubana.

Además de las Cortes hay otros personajes quienes asumen un papel importante en el culto, tales como el Negro Felipe (de origen histórico cubano que ya era venerado por los venezolanos antes de la infiltración de la Santería), el Negro Miguel (otro personaje histórico, líder de una sublevación de esclavos en Venezuela en la época colonial), y el doctor José Gregorio Hernández. Esporádicamente los "bancos" invocan también a santos de la Iglesia Católica que toman posesión de los mediums al igual que los demás espíritus. Sin embargo, la Corte Celestial no juega un papel muy importante en el Culto de María Lionza.

Por otra parte la Corte de los Indios es invocada en todas las sesiones. Guaicaipuro es uno de los espíritus más populares y ocupa un puesto casi al igual al de María Lionza. Su litografía no falta en ningún altar. Su "portal" más importante se encuentra en una cueva cerca de Los Teques a la que el personaje histórico Guaicaipuro —cacique de los indios del Valle de Caracas, perseguido por los españoles— escogió como último refugio en su frustrada lucha contra los invasores. Otros "indios" son: Yoraqui, Sorocaima, Chacao, Mara, Tamanaco, Yaguari. Se trata siempre de personalidades históricas, líderes de la heroica resistencia de los aborígenes contra los conquistadores. A la Corte de los Indios pertenecen también mujeres, las consortes de los caciques, tal como por ejemplo La India Rosa, quien tiene un portal en una cueva cerca de Agua Blanca.

A menudo los caciques se manifiestan en los mediums de manera muy violenta. Les gusta el aguardiente y fuman muchos puros. A los mediums se les decora con emblemas indígenas, pero a la manera conocida de las películas cowboy norteamericanas, con coronas de pluma y flechas.

Hablan un español entrecortado y un idioma imaginario que los "bancos" llaman "indio".

La Corte Africana: se trata de una reciente incorporación de algunas deidades Yoruba, quienes en la manera de la Santería Cubana son amalgamadas a santos católicos cuyas imágenes suelen decorar los altares: Las Siete Potencias Africanas son las siguientes:

Chango — Santa Bárbara, Ochun — La Virgen de la Caridad del Cobre, dueña del agua dulce, Yemanya — La Virgen de la Regla, dueña del mar, Ogum — San Pedro, Orula (Orunmila) — San Francisco de Asís, Obatalá — La Virgen de Las Mercedes y Elegua (Echú) — el mensajero que a veces es identificado con el diablo.

Hace diez años las deidades africanas eran prácticamente desconocidas en Venezuela, pero hoy en día no hay ningún "banco" que no haya trabajado de vez en cuando con las Siete Potencias Africanas.

Los adeptos dicen que los africanos gustan del alcohol, tocan tambor y exigen sacrificios sangrientos (pollos, palomas, chivos, carneros). Hablan español o "africano".

Con respecto a las deidades africanas hay que aclarar algunos puntos importantes. La Santería Cubana es un culto sincretístico en el cual se veneran las deidades del Panteón Yoruba (nación importante de Nigeria) como si fueran los santos católicos de tal manera que santo y oricha (así se llaman las divinidades con un término genérico derivado del idioma Yoruba) forman una unidad. En Cuba los santeros (adeptos iniciados) se reúnen en grupos religiosos. Cada santero está iniciado sólo en el culto a su propia deidad,

es "hijo de Changó" o de Obatalá y cuando cae en trance sólo recibe su oricha. Pero en las grandes fiestas todos los adeptos las celebran conjuntamente. Se invocan las deidades una a una que se manifiestan en sus "caballos". En Cuba los ritos se parecen todavía mucho a los ritos auténticos nigerianos y muchas invocaciones se hacen en idioma Yoruba.

Son usuales los sacrificios de animales y la preparación de comidas ritualísticas. La adivinación juega un papel muy importante, se lleva a cabo de manera muy complicada y el adivinador (babalao) tiene mucho prestigio entre los adeptos. Para ser Babalao es preciso someterse a largos años de formación.

Los "bancos" venezolanos, que trabajan con los espíritus de la Corte Africana, desconocen todas estas implicaciones y nunca han penetrado en los secretos del culto cubano. La amalgamación de las deidades es muy superficial.

Entre los "Negros", algunos de cuyos adeptos se cuentan también en la Corte Africana, cabe mencionar al Negro Felipe, figura prominente de la lucha cubana por la Independencia. Es curioso que un extranjero ocupara un puesto tan elevado. El Negro Felipe es un espíritu alegre que divierte los adeptos presentes con chistes vulgares y gestos de insinuación sexual. No falta su retrato en ningún centro de María Lionza. El Negro Miguel ya hemos dicho que fue instigador de una sublevación de esclavos en 1552-53. Según León (1967) Miguel fundó un pequeño pueblo de cimarrones en las montañas de San Pedro detrás de la Fila de Sorte. A su esposa Guiomar los negros llamaban Reina y era mujer muy bondadosa. El autor relaciona esta "Reina" con María Lionza. Además figuran entre los Negros: El Negro Primero, Pedro Camejo, uno de los líderes de la lucha por la independencia venezolana y compañero de Simón Bolívar y por tal razón algunos adeptos dicen que pertenece a la "Corte de Simón Bolívar".

La Corte de María Lionza abarca por cierto a la misma Reina pero también sus vasallos y parientes. Dicen que tiene dos hermanas, la Reina Isabel y la Reina Guillermina, un portero Francisquito y un grupo de compañeras las "Niñas" (La Niña de la Palma, La Niña Flora, La Niña Teresa). Sus dos criados más fieles son Juan el Grandote y Ezequías. Estas figuras pueden compararse con los personajes de los cuentos de hadas y del folklore universal.

A la Corte de María Lionza pertenecen también los Don Juanes (algunos informantes los clasifican en una Corte de Encantados) y los dueños de la naturaleza. Este grupo comprende sobre todo los "genii loci" de las tradiciones indígenas, divinidades menores que guardan los ríos, selvas y bosques. Algunos son los mismos espíritus de la naturaleza que los "tureros" falconianos veneran en sus cultos en cuevas y cumbres, otros tienen más bien aspecto africano. Sus nombres verdaderos se perdieron y fueron substituidos

por el nombre genérico "Don Juan" (a veces dicen también "San Juan") que fue escogido quizás para camuflar la verdadera identidad del ser sobrenatural venerado. Hay un sinnúmero de duendes, genios y encantados quienes, en la creencia de los campesinos, pueblan la tierra.

A Don Juan del Río Yaracuy hay que aplacarlo con ofrendas antes de cruzar el río. Don Juan del Monte mora en una cueva cerca de Agua Blanca, a Don Juan del Tabaco se le invoca fumando un puro. Don Juan del Camino es el mensajero que "abre el camino". Don Juan de los Cuatro Vientos es dueño de los cuatro puntos cardinales y se le invoca para llamar a una persona. A Don Juan del Odio se le invoca para hacer el mal.

Los portales para los Don Juanes de la naturaleza se encuentran a la orilla de los ríos o en los bosques. En Sorte, el camino hacia el Palacio de la Coronación está rodeado de altares a los diferentes espíritus de la naturaleza y los peregrinos que pasan sacrifican flores, velas y tabaco a los genios del monte.

En toda Venezuela los campesinos temen a los duendes y espíritus y no se atreven a caminar de noche para no encontrarse con un espanto. Los peligros indominables del ambiente natural son la causa de estas creencias, que recuerdan conceptos animísticos. Además los campesinos piensan que las almas de los difuntos, que nunca recibieron un entierro, vagan por el mundo o moran en altos árboles, preferentemente ceibas (Bombax). Durante la noche uno puede encontrarse con espantos en las encrucijadas de caminos.

A propósito de las creencias arriba mencionadas hay que resaltar también el culto que los adeptos de María Lionza rinden a los grandes árboles de la selva. Creen que ahí viven los espíritus. Los portales en Sorte se encuentran casi siempre bajo enormes árboles, muchas veces ceibas, que tienen grandes raíces en donde los fieles colocan velas y otras ofrendas. A menudo pintan el tronco de color blanco o amarillo. Es interesante señalar que también en las fiestas de Turas en Falcón los árboles juegan un papel importante, como lugar de ofrendas. Tanto en Falcón como en Sorte los árboles sagrados se llaman "palo de la basura". El mismo nombre se usa en Cuba para designar a los árboles sagrados (Cabrera 1954:73). Algunos informantes me dicen que se veneran estos árboles porque tienen raíces tan largas que alcanzan el Palacio subterráneo de la Reina.

Arboles de la familia Bombax son venerados por los Indios del Putumayo como sede de los espíritus (Zerries, 1954:216-217). Lo mismo ocurre en la Guayana brasilera y Zerries (1954:215) piensa que se trata de influencias africanas porque los indios caribes de esta región están en estrecho contacto con los Bushnegroes de Surinam donde encontramos las mismas creencias (Dark 1954:42).

En el Vodún haitiano el poste central del templo substituye al árbol sagrado. Creen que los espíritus descienden a la tierra a través del "poteau mitau".

En Africa Occidental abundan las creencias en árboles sagrados como sede de espíritus y almas de antepasados difuntos, sobre todo en la Costa de Oro y Dahomey.

Según un informante la Corte de Simón Bolívar abarca también a personalidades históricas de diferentes orígenes, tales como Jack Kennedy, Stalin, Hitler, Juan XXIII, el ex-arzobispo de Caracas Arias y muchos otros.

Un personaje histórico de suma importancia en el culto de María Lionza, como desde luego también para muchos católicos, es el médico doctor José Gregorio Hernández. Era hombre bondadoso y benefactor de los pobres. Murió en un accidente de tránsito en 1918. El lugar de su nacimiento, un pequeño pueblo de los Andes (Isnotu, Estado Trujillo), es meta de peregrinos cristianos y de adeptos del culto. Su tumba en el cementerio de Caracas siempre está rodeada por numerosas personas que piden al "santo" que haga un milagro. A menudo se ve un anuncio en la prensa capitalina: "Gracias doctor José Gregorio para un favor concedido, la familia fulano de tal". Todavía no ha sido canonizado por la Iglesia Católica a pesar de los esfuerzos de sus adeptos, pero en el Culto de María Lionza figura como personaje muy prominente dotado de grandes facultades y conocimientos. Se le invoca para lograr curaciones y llevar a cabo operaciones mágicas. Su imagen adorna muchos hogares venezolanos. Los curanderos invocan también los espíritus de otros médicos difuntos de gran fama como Vargas y Razetti y así casi se puede hablar de una "Corte de Médicos".

Entre los demás espíritus invocados figuran también los difuntos dirigentes del Culto de María Lionza, "bancos" y mediums de gran fama como Lino Valle cuya tumba se encuentra en el cementerio de Chivacoa. Era un mago-curandero de grandes poderes y conocimientos. Hay que mencionar que en la Macumba de Río de Janeiro se invoca también a los espíritus de los fundadores del Culto —los Pretos Velhos—, que se manifiestan en los mediums.

Falta decir que algunos informantes hablan también de una Corte Negra o sea de malos espíritus utilizados por los hechiceros en sus ritos nefastos.

Esta breve sipnosis comprueba la gran variedad de personajes y su origen muy heterogéneo. En la actualidad algunos "bancos" invocan también espíritus de la Corte Hindú o Corte Arabe como resultado de su lectura de libros esotéricos y su inquietud por encontrar nuevas inspiraciones. De esta manera ideas extranjeras como "reencarnación" y "transmigración de almas" penetran en el

pensamiento de la gente, sin que se den cuenta del significado de todo eso. Lo mismo pasa con la mayoría de los "bancos" que trabajan con la Corte Africana e ignoran la base mitológica y las implicaciones religiosas de la Santería cubana y apenas conocen los nombres de las divinidades que han amalgamado el culto venezolano. A pesar de eso, las Siete Potencias Africanas son muy populares en la actualidad.

Como ejemplo de la mezcla de creencias y la distorsión de conceptos filosóficos se puede citar el contenido de un folleto de la Veit-Tané distribuido con ocasión del Primer Congreso de los Indios en Caracas en 1970. Ella dice que "María Lionza es una fuerza telúrica que emana de la Divinidad, o sea de Dios Creador, que al pasar por Asia tomó el nombre de Buda..., cuando esta misma fuerza pasó por Europa tomó el nombre de Santa Bárbara... cuando esta misma fuerza pasó por América tomó el nombre de María Lionza... se habla de María Lionza negativa y positiva, somos reencarnacionistas, creemos firmemente en la reencarnación; somos naturistas, le rendimos culto a la Madre Naturaleza; tenemos consciencia de los elementos: agua, tierra, aire, fuego. Así se puede decir que María Lionza es una fuerza y como tal es una energía o vibración que emana de la Divinidad... se manifiesta en la naturaleza, en el hombre, en todo lo que existe". "...Haciéndonos sentir partes de la Madre Naturaleza, parte de la creación, es una fuerza que data desde el comienzo del Continente Americano... y tomó el nombre de María Lionza".

Se nota un esfuerzo pseudo-intelectual por crear una especie de religión universal a base de un panteísmo mal comprendido y con un pathos que sólo impresiona a la gente que tiene aún menos conocimientos filosóficos que la misma Veit-Tané, pero que son —como ella— afanosos lectores de la pseudo-literatura ocultista. La autora del folleto pone énfasis en el nacionalismo, basado en un indigenismo romántico.

Hay otros adeptos de María Lionza con aspiraciones intelectuales que están introduciendo ideas filosóficas forasteras, pero quizás nunca con tanta elocuencia como la Veit-Tané.

DOCTRINAS

En el culto de María Lionza falta un catecismo y se echan de menos dogmas de aceptación universal. Así los conceptos religiosos de los "bancos" y adeptos varían según su propia formación, el ambiente y otros factores más. Sin embargo existen algunas doctrinas aceptadas casi por todos los creyentes:

a) Creen en Dios Todopoderoso, Creador de los hombres, del mundo y del universo, que está por encima de los espíritus y seres sobrenaturales,

b) Dios se manifiesta en las fuerzas naturales o por lo menos está identificado con la naturaleza; así se llega a un panteísmo primitivo,

c) Jesucristo es hijo del Padre y está a su lado, por encima de las fuerzas sobrenaturales y los santos,

d) sólo Dios es absolutamente bueno,

e) los santos y los espíritus son intermediarios entre los hombres y Dios, porque el Ser Supremo está tan lejos de nosotros y es tan sublime que no podemos acercarnos directamente a Él,

f) hay diferentes "líneas" de espíritus y fuerzas que tienen diferentes poderes, y cada uno tiene una función especial, siendo invocados en ocasiones determinadas,

g) ningún espíritu es ni absolutamente bueno ni absolutamente malo sino ambivalente, depende del comportamiento del hombre hacia la divinidad, si concede un favor o no.

h) María Lionza es un espíritu de alto nivel pero pertenece a la misma categoría de intermediarios que las demás fuerzas sobrenaturales,

i) los espíritus y santos pueden manifestarse en los médiums y hablar por su boca para dar consejos a los fieles y llevar a cabo "trabajos mágicos" y curaciones. Los "trabajos" forman la parte central de todos los ritos,

j) los espíritus reciben sus poderes de Dios para que ayuden a los hombres,

k) las fuerzas sobrenaturales pueden ser manipuladas por medio de técnicas mágicas. Cuando no se logra un fin deseado se debe al hecho de un error en el ritual,

l) se puede obtener un favor de una fuerza sobrenatural por medio de un pacto con ella o por una promesa que hay que pagarla al pie de la letra cuando se obtiene el resultado deseado,

m) se puede hacer un pacto con María Lionza: a cambio del alma ella concederá favores, pero la Reina exige que los ricos no deben malgastar las riquezas recibidas por ella y deben repartir sus bienes entre los necesitados,

n) algunos creen en la reencarnación y la transmigración del alma,

o) el Culto tiene fines utilitarios,

p) el código moral cristiano es aceptado y además María Lionza castiga a los destructores de la naturaleza y a los cazadores que matan inútilmente los animales de la selva,

q) en algunos centros se habla de derechos humanos, igualdad del hombre, distribución equitativa de los bienes raíces, etc.

Además hay algunos tabús asociados a los ritos como la abstinencia sexual de los mediums cuando "trabajan", la reciente prohibición de hacer sacrificios sangrientos en honor de las Siete Potencias Africanas (no aceptada por todos), de no cruzar los brazos y las piernas cuando bajan los espíritus, de quitarse los zapatos cuando se "trabaja" con las fuerzas sobrenaturales y otras prohibiciones y prescripciones ritualísticas. Según las "doctrinas" de Veit-Tané expresadas en el mencionado folleto, Jesucristo "es la más alta expresión de la humanidad en evolución, síntesis de existencia auténtica de los más altos valores espirituales". Ella cree en "Dios Creador que está en todo lo positivo y lo negativo y en la Madre Naturaleza". Para ella María Lionza es una "fuerza", una energía y una vibración que emana de Dios que se manifiesta en la naturaleza, en el hombre y en todo lo que existe, data desde el comienzo del continente americano".

Estas especulaciones me parecen forzadas. Sin embargo, la Veit-Tané propone normas para "bancos" y mediums que son muy buenas: "Antes de hacerse "operador" tiene que someterse a pruebas y a una disciplina de prácticas y conocimientos de toda la filosofía, estatutos y reglamentos de la Asociación. Los guías espirituales deben ser personas de altos principios éticos, de una inagotable virtud y honestidad.

Los mediums deben comprobar una gran justicia y un profundo amor para sus semejantes. Nadie está autorizado para cobrar por ayudas espirituales. Los gastos deben cubrirse de las contribuciones voluntarias de los afiliados a la Asociación".

Hasta ahora la Chamana no ha logrado ejecutar sus leyes. Tampoco los otros "bancos" preocupados por establecer las doctrinas y normas por escrito, han logrado unificar el culto y preparar un "catecismo". En Brasil los Umbandistas ya establecieron sus reglas y existe una amplia literatura umbandista escrita por los propios dirigentes del culto, dando así una base más sofisticada al culto.

En Venezuela hasta ahora todos los esfuerzos han sido en vano.

En cuanto se refiere a la "iniciación" de un medium no existen reglas fijas tampoco. Por cierto, el neófito tiene que desarrollar sus "facultades mediúmicas" pero no hay ritos universalmente aceptados y exigidos a los cuales deban someterse los aspirantes a tal oficio. Tampoco hay normas para la formación de "bancos", pero su mayoría proviene del grupo de mediums. La apertura de un nuevo centro religioso es un acto informal y cualquier persona dotada con facultades mediúmicas y apoyada por parte de un grupo de adeptos puede establecerse como "banco" y dirigir su propia agrupación.

CEREMONIAS Y RITUAL

Como hasta ahora no ha sido compilado todavía un "catecismo" del Culto de María Lionza, cada "banco" puede proceder, según su propio gusto. Sin embargo hay ciertos ritos practicados por todos los adeptos, mientras que otros sólo son usuales en pocos centros cultistas. La estructura interna del culto tampoco es rígida. Cada centro forma una entidad independiente. Pero muchos "bancos" se conocen y hay algunos "sacerdotes ambulantes" que visitan los centros de las ciudades lejanas como invitados especiales porque los adeptos respetan sus grandes poderes mágicos.

Beatriz Veit-Tané pretende de ser la Gran Chamana del Culto, la única verdadera sacerdotisa y suma autoridad, pero nadie la reconoce como tal. En el mencionado folleto distribuido en el Primer Congreso de los Indios en Caracas, ella anuncia la formación de una Asociación Civil y Filosófica del Culto Aborigen de María Lionza, pero esta agrupación sólo cuenta con algunos miembros de la familia de la Señora Beatriz y sus vecinos. Quiere estimular la "agrupación y espiritualización" del Culto, y se crea la Asociación con fines "culturales, espirituales y filosóficos". Poco después ella convocó un Congreso de todos los dirigentes del Culto de María Lionza, pero fracasó por falta de cooperación por parte de los "bancos" quienes no reconocen su autoridad y tampoco quieren a Beatriz a causa de toda la publicidad negativa que ella ha creado en entrevistas y reportajes concedidos a los periodistas en busca de sensacionalismos.

Los "bancos" casi siempre son autodidactos, que sintieron una vocación a este oficio a través de una visión, una intensa experiencia emocional, o por herencia familiar. Casi todos los "bancos" empezaron su carrera como mediums pero luego llegaron a abrir sus propios centros.

Como la comunicación directa con los espíritus a través de los mediums para lograr ciertos fines determinados, constituye el objetivo principal del culto, la mediumidad juega un papel sumamente importante. En cada centro hay algunos mediums bajo el mando del "banco". Para hacerse medium basta la vocación y un breve período de entrenamiento bajo la vigilancia del "banco". En algunos centros exigen también que la persona se someta a un breve rito de iniciación, pero por regla general todo es muy informal. Cuando el medium ya está experimentado y goza de gran estima entre los creyentes, abre a menudo su propio centro. Instala un altar en su casa y trabaja con otros mediums. En algunos casos un "operador" trabaja solo, es dirigente del culto y medium al mismo tiempo.

Cuando un "banco" tiene gran prestigio puede ser honrado por sus colegas en una ceremonia que se llama "coronación".

Cada medium tiene su espíritu guía o espíritu tutelar, pero casi todos pueden recibir otras fuerzas también. (La fuerza que se manifestó con ocasión de su primera experiencia visional). En Caracas existen por lo menos dos "escuelas" que anuncian sus servicios en la prensa capitalina donde los mediums —contra pago— aprenden todas las técnicas sofisticadas encaminadas a provocar el trance y a invocar a los espíritus por medio de ejercicios Yoga, hiperventilación y meditación. Estas "escuelas", por sus precios elevados, no están al alcance de los aprendices de la capa social más baja sino más bien sirven como centros de adiestramiento para mediums espiritistas y para los adeptos de ciencias ocultas en general. Se basan en técnicas de los Yoga orientales.

En un centro menos sofisticado los adeptos aprenden a caer en trance de manera más cruda. Hace algunos años una "escuela" de este tipo estaba dirigida por el maestro Ely y se encontraba en un barrio pobre de Catia (Caracas). Para "limpiarse por adentro" los neófitos tienen que tomar siete vasos de agua tibia para provocar vómitos. Luego fuman puros inhalando cada vez siete chupadas en rápida sucesión. Sentado frente a un altar colmado de velas encendidas, en un cuarto pequeño poco ventilado, rodeado de fieles e incensado por el "banco", el medium se siente mareado y cae en un estado de estupor. Todavía el espíritu no habla por su boca. Algunos aspirantes se comportan de manera muy violenta al caer en trance por primera vez, se arrojan sobre otros y empiezan a luchar ferozmente. Con el tiempo el espíritu se fija en la cabeza y los mediums aprenden a responder a ciertos estímulos exteriores (reflejo acondicionado). Además aprenden el comportamiento esterotípico de su divinidad tutelar y de las otras fuerzas que se manifiestan.

A veces el espíritu no se fija bien en la cabeza del medium, y no puede desarrollarse. En tal caso los "bancos" prescriben una "velación" para "destaparlo". Vamos a describir una ceremonia de este tipo en el apéndice.

Los "bancos" afirman que es indispensable tener "buenas intenciones" y trabajar "de buena fe", hay que "tener el espíritu limpio". Hace falta mucha concentración para ser un buen medium. Las ceremonias tienen el propósito de preparar la persona a este oficio y crear el clima psicológico propicio para la comunicación con las fuerzas.

Como los centros de María Lionza están proliferando, así aumenta cada día el número de "bancos" autodidactos y autonombrados y de mediums con poca preparación. Algunos entre ellos trabajan de "mala fe", son estafadores que se aprovechan de la credulidad de la gente para enriquecerse. Otros son curanderos experimentados y personas con profunda sensibilidad psicológica. Hay que respetar su buena voluntad.

Ya dijimos que el Culto de María Lionza tiene sobre todo fines utilitarios: la solución de problemas de salud, del amor, de índole económica, quitarse "la pava", proteger sus bienes, etc., anhelos universales de los hombres. El prestigio de un "banco" aumenta con el éxito que tenga en satisfacer estos anhelos.

El Culto ni tiene estructura fija ni organización formal. Los centros, en el ambiente urbano, se encuentran siempre en la casa particular del dirigente del ritual, donde se reúnen los adeptos, en ciertos días o noches de la semana.

La mayoría de los "bancos" y mediums pertenecen a la clase baja, sin embargo hay también algunos que pueden ser considerados miembros de la clase media. Estos últimos se rodean casi siempre de adeptos de las clases sociales más privilegiadas.

Entre los "bancos" hay más hombres que mujeres, pero más mediums son de sexo femenino que masculino. Me llamó la atención el hecho de que algunos mediums varones son travestidos u homosexuales.

En mi opinión algunos mediums y bancos de sexo femenino son ex-prostitutas o mujeres que siempre han estado acostumbradas a vivir muy independientemente sin marido fijo. Las mujeres de vida alegre solían ser el centro de la atención pública pero después de perder su atractivo juvenil buscan satisfacer su "ego" en el ejercicio del oficio sacerdotal. Casi todos los "bancos" ya tienen cierta edad (45 y más); en cambio hay médiums de 15 años en adelante.

Los adeptos provienen de todas las capas sociales, pero la gran mayoría son personas de las clases humildes. Es curioso que entre ellos se encuentren muchos españoles, colombianos, italianos y portugueses como también gente de color de las islas antillanas inglesas. Casi todos los dirigentes del culto son venezolanos, aunque algunos son de origen antillano o colombiano.

Parece que algunos inmigrantes colombianos que han regresado a su tierra natal después de una temporada en Venezuela han introducido el Culto de María Lionza en la Costa Atlántica de la república vecina, pero me faltan datos exactos para comprobar esta afirmación de un informante.

Hay que añadir que todos los adeptos de María Lionza se sienten unidos por la fe llamándose "hermanos" y "hermanas" entre ellos.

El centro consiste casi siempre en un cuarto de modestas dimensiones donde se encuentra la parafernalia del culto y un altar; sólo pocos centros ocupan verdaderas capillas (como en una casa de campo cerca de Agua Blanca).

El Santuario de María Lionza está en la Serranía de Sorte (cerca de Chivacoa, Estado Yaracuy). Tiene suma importancia en el

Culto porque a cada rato los "bancos" organizan "caravanas" de peregrinos para visitar la montaña sagrada y "trabajar" más eficazmente en la selva encantada. Otros santuarios "al aire libre" se encuentran en los alrededores de Agua Blanca (Estado Portuguesa), en Rancho Grande cerca de Maracay (Estado Aragua), a la orilla de un río cerca de Ocumare del Tuy (Miranda) y en El Consejo (Aragua).

Muchos adeptos pagan promesas con una peregrinación a la Montaña Sagrada, otros se curan de sus enfermedades tomando baños en los pozos del río Yaracuy. Los "trabajos" mágicos y "despojos" llevados a cabo en las montañas y cuevas tienen más eficacia que los ritos efectuados en los centros locales.

El "altar" (en la montaña suelen decir "portal") consiste en una mesa de madera, una plataforma natural de piedras o una simple cruz. Se encuentran ahí: litografías de santos y de los espíritus; nunca falta la imagen de María Lionza, de Guaicaipuro y del Negro Felipe, que forman el "triunvirato" más importante de las fuerzas veneradas. Además hay velas encendidas, puros colocados en forma de cruz, agua sagrada con azulejo en frascos, botellas de ron, ofrendas de los fieles, comida, bollos, manzanas, polvo facial, perfumes y agua de Colonia en frascos, hierbas secas, incienso, flores, oraciones impresas. Nunca falta una cruz ("el nazareno") y a menudo hay puñales, cuchillos, alfileres, pedacitos de hierro y piedras de imán. Se encuentran también hachas prehistóricas en los altares. En Venezuela se llaman "piedras de Centella o piedras de rayo" y según la tradición del pueblo cayeron del cielo durante una tempestad.

Juegan un papel importante en la medicina popular y en las creencias folklóricas de los campesinos. En Africa, entre los Yoruba, son emblemas de Changó, el dios del trueno. En el Candomblé de Brasil y en el Changó de Trinidad se usan hachas sagradas en los ritos afro-americanos.

Debajo del altar o en el mismo cuarto en un escaparate o en un bulto se guarda la parafernalia, una manta azul y una corona de papel para el medium que recibe el espíritu de María Lionza, plumajes para los caciques (también flechas y arcos), cintas multicolores para los "africanos" y tambores.

A propósito de las cintas hay que señalar que se trata de un aporte reciente al culto. Cuando se representa al espíritu, el medium se pone la cinta correspondiente alrededor de la frente y de la cabeza. Los informantes atribuyen un simbolismo de colores a las diferentes Cortes; así dicen que la Corte Africana y la Corte Indígena se identifican con cintas rojas, la Corte Celestial con cintas blancas, la Corte de María Lionza con cintas blancas o azules y la Corte Astral con cintas amarillas. A veces la atribución de un color u otro a cierta Corte difiere de centro a centro.

Hace diez años el simbolismo de colores estaba totalmente ausente. Quizás se deba a la moda de los hippies de ponerse cintas multicolores alrededor de la cabeza y a la influencia reciente de la Santería cubana, donde cada deidad afrocubana tiene su color ritualístico (como es también el caso entre los Yoruba de Nigeria).

En muchos centros el uso de tambores es corriente. Casi siempre se trata de tambores de fabricación casera de uno o dos parches que se usan también en el Velorio de la Cruz de Mayo y en otras fiestas campesinas venezolanas en todo el territorio. Anteriormente solían invocar sólo a los espíritus de la Corte Indígena con un toque de tambor lento y solemne pero ahora los ritmos más rápidos invocan a las Siete Potencias Africanas. A los "negros gusta el baile de tambor" dicen mis informantes.

En los centros donde se pone más énfasis en el curanderismo guardan frascos con medicinas de fabricación casera, hierbas medicinales, recipientes llenos de líquido para despojos, tijeras y algodón estéril para hacer operaciones mágicas, en los altares.

Hoy en día hay centros de María Lionza en casi todas las ciudades importantes de Venezuela. Parece que en el curso de los últimos diez años, el culto se ha extendido hacia la Guayana y los Andes. Pero prolifera sobre todo en los barrios pobres de las ciudades de la parte central.

Indudablemente Sorte constituye el centro más sagrado del Culto. El gobierno ha declarado la Serranía de Sorte "Parque Nacional María Lionza" y no permite la construcción de ranchos en ese territorio. Sin embargo, nadie prohíbe a la gente dejar la basura en el bosque. El Cerro está cubierto de una densa vegetación selvática y hasta ahora nadie se ha atrevido a quemar los tupidos bosques. Eso no se debe a las leyes del gobierno sino a los tabús de María Lionza. Durante Semana Santa más de 30.000 personas suelen acudir a Sorte; hacen sus rústicos campamentos en medio de la selva, pasando así una semana entera en la serranía. Cada fin de semana se encuentran por lo menos mil peregrinos en Sorte y Quivallo. Para llegar a la montaña hay que cruzar el Río Yaracuy y subir durante una hora hasta llegar al Palacio de la Coronación o Escalera, una especie de altar natural de piedra cubierto de una enorme piedra como un techo natural. Más arriba hay otra cueva donde dicen que María Lionza se aparece a sus fieles. En el camino al santuario se encuentran numerosos altares rústicos y simples cruces de madera, dedicados a los Don Juanes y a otros espíritus. Los peregrinos suelen encender velas en cada uno.

A la orilla del Río Yaracuy se instaló Rafael, un famoso curandero que lleva a cabo operaciones mágicas. Para los fines de semana

hay centenares de carros, taxis por puesto y autobuses en el estacionamiento a la orilla del río.

Más al oeste de Sorte, al pie de la montaña se encuentran dos centros más pequeños, uno parece que es la capilla de una secta ocultista. Al flanco derecho de la serranía se encuentra Quivallo, otro lugar importante, a donde van muchas caravanas de peregrinos. Se cruza el río por un puente de construcción reciente e inmediatamente después comienzan los altares y portales que cada fin de semana son ocupados por numerosos "bancos", mediums y adeptos que llegan de todas partes de la república. Bajo los árboles hay velas encendidas.

Los creyentes se bañan en los pozos del río, hacen "despojos" y trabajos mágicos y cantan himnos en honor de la Reina.

El centro de Agua Blanca (El Arroyo) ha sido dirigido hace años por un cierto señor Y. quien construyó una bella capilla a María Lionza en medio de un tupido bosque. Pero el santuario fue destruido por la Guardia Nacional en la época de la persecución del culto. Al lado se encuentra una pequeña gruta, medio inundada, a donde acuden muchos adeptos. En la cercanía hay cuevas dedicadas al culto a Guaicaipuro, la India Rosa y a otros espíritus de la Corte Indígena.

Hay una cueva cerca de El Tocuyo en el Estado Lara, donde una mujer solía trabajar de banco; sus hijas, las mediums, se rendían a los hombres visitantes mediante el pago correspondiente.

En un lugar muy apartado en la Guayana Venezolana encontré un altar de María Lionza en una pequeña gruta. En la costa de Falcón se encuentra una cueva expuesta a las inclemencias del mar donde se reúnen grupos de adeptos. A veces los fieles llevan a cabo las ceremonias en las playas solitarias del litoral.

Para sus ritos los adeptos siempre prefieren sitios apartados, en la orilla de un río claro con chorros de agua o pozos para bañarse, cuevas o grutas y una densa vegetación selvática.

Es difícil analizar los ritos del Culto de María Lionza porque están íntimamente ligados con prácticas de magia y de curación, además son diferentes en cada centro. Casi siempre tienen fines utilitarios y se llevan a cabo para los siguientes propósitos:

a) pedir un favor,

b) curar enfermedades,

c) desembrujamiento y purificación,

d) solucionar problemas,

e) pagar promesas,

Sigue una lista más detallada de los anhelos de los adeptos que acuden a los "bancos" y mediums día tras día:

a) curar a una persona de una enfermedad auténtica o imaginaria cuya causa se atribuye a menudo a las maniobras de un hechicero o a un espíritu errante infiltrado en la cabeza de la víctima,
b) quitar "la pava", el "mal de ojo", o un conjuro enviado por un enemigo o un hechicero,
c) protegerse contra enfermedades,
d) protegerse contra hechizos, mal de ojo y pava,
e) protegerse contra accidentes,
f) proteger su propiedad,
g) concebir o evitar tener hijos,
h) encontrar y retener un marido, amarrar el hombre,
i) solucionar problemas amorosos en general,
j) hacer al hombre potente y hacerse amar,
k) asegurar el bienestar de una persona o de la familia,
l) tener éxito en los negocios, estudios y en la lotería,
m) encontrar empleo,
n) purificar la casa contra todas las malas influencias.

Los "trabajos negativos" tienen el propósito de:

a) vengarse,
b) deshacerse de un hombre, de una mujer, de un amante,
c) castigar a alguien,
d) causar daños a otros.

En cada centro hay días fijos y horas fijas de consulta, casi siempre los sábados y domingos, además de una o dos noches semanales. Muchos dicen que los lunes no se debe trabajar. Los mediums vienen a la casa del "banco" y empieza la "sesión" cuando llegan los "clientes". Tienen que pagar por las consultas y traer las ofrendas prescritas. No se regatea el precio, porque en caso contrario el trabajo mágico pierde valor. En cuanto al costo de las consultas hay que decir que casi nunca es muy excesivo y la mayoría de los "bancos" piden un precio que aspira a cubrir sólo los gastos auténticos. Sin embargo hay otros que se aprovechan de la credulidad de la gente. Una mujer española pagó 500 bolívares por una cocción inútil ya que no podía curar a su hermano moribundo de cáncer. Otra pagó 100 bolívares por la fabricación de una "reliquia" que la protegiera contra la hechicería de su cuñada, y efectivamente le quitó el incesante dolor de cabeza que padeció por mucho tiempo. Desde que se lleva el amuleto uno se siente más tranquilo y más seguro. Quizás una consulta a un psicoterapeuta le hubiera costado más. Un curandero —mago en

Sorte— pide 10 bolívares por cada consulta y de 10 a 20 bolívares por un frasco de medicina de fabricación casera; una operación mágica cuesta entre 300 y 500 bolívares. Hay otros que piden 5 bolívares por cada consulta y 25 bolívares para quitar verrugas.

Una peregrinación a Sorte, pasaje y "trabajos mágicos" incluidos, cuesta alrededor de 300 bolívares más la comida para dos días y una cantidad para las ofrendas a la Reina.

En otro centro el "banco" pide 3,50 bolívares por cada consulta y 20 bolívares por un baño de purificación. La adivinación por medio de un puro cuesta 10 bolívares o más y una "velación" aproximadamente 50 bolívares más los licores y el tabaco que se necesitan.

La gente paga con gusto cuando ve que los "trabajos" les brindan ayuda espiritual y corporal; en cambio se quejarían de pagar sólo una fracción de estos honorarios a un auténtico médico.

Pienso que no se puede hablar de estafa cuando el "banco" y los mediums trabajan de "buena fe" y creen verdaderamente en su misión de hacer lo bueno. Ciertamente tienen gastos (cuarto, velas, flores, aguardiente) y pierden tiempo y energía. Algunos de entre ellos tienen empleos "mundanos", pero otros sólo se ocupan del culto. Así la recompensa por sus labores parece justificada. La mayoría de los dirigentes del culto son pobres y viven en los mismos ranchos que sus clientes.

Antes de empezar un ritual los "bancos" y mediums se quitan los zapatos porque dicen que hay que tener contacto directo con la tierra para que los espíritus entren en el cuerpo del medium con más facilidad. Casi siempre llevan escapularios o una gran cruz alrededor del cuello. Los hombres se quitan las camisas quedándose sólo con los pantalones o trajes de baño. Luego se acercan al altar y permanecen en meditación por algún rato. A veces los presentes rezan un rosario o un Padre Nuestro antes del comienzo de la ceremonia. Hay que tener cuidado de jamás cruzar los brazos o las piernas durante toda la sesión porque en caso contrario los espíritus se alejarían.

Luego el "banco" echa la bendición "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo", y hace la señal de la cruz.

Cada ritual empieza con la purificación de los mediums y de los feligreses, en especial de los clientes que acuden en pos de ayuda.

El "banco" coge un puro en sus manos y hace la señal de la cruz. Enciende el tabaco y sopla el humo hacia los cuatro puntos cardinales, observando de vez en cuando a qué lado arde más el tabaco. De esta manera puede averiguar si los espíritus favorecen la sesión o hay ciertos "obstáculos". Cuando está convencido de que todo irá bien, abre una botella de aguardiente o ron y rocía el altar y las personas presentes con el líquido. La libación tiene

mucha importancia en el ritual. Un medium se acerca. Casi siempre anda descalzo y lleva una cruz sobre el pecho, al igual que el "banco". Algunas mujeres suelen cubrirse el cabello con un pañuelo.

El médium enciende un puro y a veces el "banco" le lava la cara y el cuello con aguardiente o agua de Colonia. Luego le frota todo el cuerpo y, chascando con los dedos, quita todas las malas influencias. Terminada la purificación el medium suele caer en trance. El trance se provoca lentamente o puede ser repentino. El medium "transportado" puede tener convulsiones o comportarse de manera violenta, en otros casos es tímido e introvertido. Su comportamiento se conforma al estereotipo del espíritu que en él se manifiesta. Los Indios guerreros son "muy machos", gritan, quieren luchar, toman aguardiente en abundancia y fuman puros ávidamente. Su manera de hablar es lento y entrecortado, sin embargo conocen bien todas las palabras vulgares. En algunos centros se decora a los mediums con los emblemas de los espíritus que toman posesión de su "materia". Los "Negros" son feroces también, hablan rápidamente y utilizan un lenguaje grosero lleno de alusiones sexuales. Toman aguardiente y tocan a las mujeres de manera obscena. Los espíritus tienen sus vicios y debilidades, aspectos sumamente humanos, pero también pueden ser serios y cooperativos. El "banco" siempre vigila sobre el medium, para que no se haga daño y para interpretar las palabras del espíritu. Otros mediums caen en trance y a veces las "materias" luchan entre ellas para demostrar sus fuerzas sobrenaturales. En otros casos un medium en trance transmite su espíritu a otro, tocando con su frente la frente de la otra persona. A veces dos mediums en trance se agarran por las manos o uno lleva al otro espalda contra espalda.

El mismo medium puede recibir varios espíritus en rápida sucesión y para los observadores a menudo es difícil darse cuenta cuándo se despide uno y cuándo llega el otro. Algunas veces casi no se nota cuándo el médium está "transportado", porque su comportamiento parece totalmente natural. Así van y vienen los espíritus. Dan mensajes y entablan breves conversaciones con los presentes. Más tarde se manifiesta María Lionza, pero ese no es siempre el caso. Además no todos los mediums pueden recibir a la Reina. El medium que la recibe casi siempre es mujer ya de cierta edad, más experimentada. Entre paréntesis: los hombres pueden recibir espíritus femeninos, aunque eso no ocurre con mucha frecuencia, pero muchas mujeres reciben a los Indios o las Siete Potencias Africanas. Sólo conozco un caso en que un joven medium masculino recibe a María Lionza. Cuando se manifiesta la Reina, el médium se viste con una manta azul o blanca, lleva cetro y corona. Habla con voz dulce y se comporta como una señora fina. No fuma, ni toma aguardiente. Echa la bendición "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

A veces los presentes entonan un cántico mariano (Ave María). Luego la dama saluda personalmente a cada uno de sus conocidos. Con la aparición de María Lionza o de un espíritu importante empiezan las consultas que pueden durar varias horas, según el número de clientes presentes.

Los fieles son llamados uno a uno por el "banco". Se acercan al altar donde está el medium transportado y antes de que el adepto pueda contar su problema es sometido a un breve rito de purificación: el "banco" o su ayudante sopla humo de tabaco alrededor de él o le rocía con aguardiente o con agua bendita. Luego el cliente cuenta de sus problemas. El espíritu habla por la boca del medium dándole consejos y el "banco" anota las prescripciones en una hoja de papel que luego da al cliente. En algunas ocasiones María Lionza "refiere el caso" a Guaicaipuro o al doctor Hernández. Las prescripciones contienen órdenes para someterse a baños de purificación, para traer velas, aguardiente y tabaco a fin de efectuar un "trabajo" la próxima vez o para comprar medicinas de fabricación comercial (tónicos, vitaminas, purgantes, cremas). A veces el espíritu afirma que la enfermedad es causada por un hechizo y prescribe un "despojo" para quitar las malas influencias o un espíritu malo. Los clientes que ya son conocidos por el medium se acercan para decir hasta dónde ha progresado su curación, y el espíritu les manda seguir las prescripciones. Es frecuente que más de dos mediums estén en trance simultáneamente y reciban consultas en el mismo cuarto.

Después de las consultas suelen empezar los "trabajos". Antes de que el adepto se presente para un tratamiento tiene que someterse a un baño de purificación. Cuando el rito tiene lugar en la ciudad, se baña en el cuarto de baño, en la bañera con yerbas aromáticas, hojas de tabaco y agua de Colonia. A veces sólo se lava las piernas, el cuello y las manos con agua corriente.

Cuando el rito se lleva a cabo en la montaña, los fieles se bañan en un río o bajo un chorro. Hay jabones especiales ("de las Siete Potencias Africanas" y otros) que siempre tienen un olor muy fuerte. En Sorte un "banco" utiliza una mezcla de agua y amoníaco para la ablución de los adeptos.

Después de este ritual el medium transportado o el "banco" fuma un puro soplando el humo alrededor del cuerpo.

Los "trabajos" siempre son de índole mágica a no ser que se trate de simples ritos de curación. A cada problema corresponde un tratamiento especial. Es imposible enumerar todos los ritos porque varían de centro a centro. Sólo puedo dar algunos ejemplos: Para quitar un espíritu malo de la cabeza de una persona: tiene que someterse a un baño purificador, luego el banco hace que se sumerja por completo en el río, de tal manera que se deje

caer boca abajo a la superficie del agua. Esto se hace cuatro veces en dirección de los cuatro puntos cardinales. Luego el medium agarra la cabeza de la persona y la golpea fuertemente contra la suya. El afligido debe quitar sus vestidos y ponerse un traje nuevo, dejando la ropa usada a la orilla del río. Es un acto simbólico para quitarse el mal.

En otra circunstancia una persona atormentada por un espíritu malo es colocada en un círculo, formado de velas y pólvora, de tal manera que se deje abierto un pequeño paso a un lado. Se encienden las velas y la pólvora y el espíritu malo escapa por el camino dejado abierto.

En Sorte suelen hacer "despojos" por medio de agua, baños en el río, abluciones con aguardiente y la quemadura de incienso. Otros azotan a los clientes con ramas de hojas verdes. El fuego juega un papel importante también. Se obliga al adepto a caminar sobre ceniza ardiente y el "banco" toca el cuerpo del afligido con una vela prendida. El uso de esencias aromáticas y de aceites perfumados es muy común. En Caracas hay muchas perfumerías especializadas en la venta de estos artículos. Sirven para quitarse la mala suerte, alejar los espíritus, atraer un hombre, etc.

Los clientes tienen que procurar siempre los artículos necesarios. Además traen regalos para los espíritus y para el "banco".

Para que la persona quede protegida permanentemente contra hechizos y aflicciones espirituales, el "banco" recomienda muchas veces la fabricación de una "reliquia". Este término tiene dos sentidos, significa amuleto pero también significa una operación mágica a la cual el adepto debe someterse, durante la cual se le hacen cruces en los brazos y en la nuca. En algunos centros esta ceremonia es también un rito de afiliación a la comunidad de los feligreses que forman parte del centro, algo así como un pacto de alianza. Con la "reliquia" se recibe un "espíritu protector", que puede o no puede manifestarse en la persona nuevamente consagrada. En este sentido la ceremonia de la "reliquia" es un rito preliminar de iniciación de un futuro medium, pero no se practica en todos los centros.

En algunos centros los adeptos suelen hacer un "pacto de sangre" entre el "banco" y los adeptos para transferir las fuerzas del sacerdote al cuerpo del cliente. Se lleva a cabo de la siguiente manera: el "banco" y el adepto se hacen cruces en la parte interior de la muñeca derecha y luego cruzan las manos de tal manera que las heridas se toquen y la sangre se entremezcle. El rito tiene también significado de acto de afiliación.

"Reliquias" son también amuletos que son fabricados por los "bancos" de varias substancias, siempre para lograr cierto objetivo. Contienen: pelo de la persona para quien está hecha, tierra, una imagen

de un santo, flores o hierbas secas, una moneda de cobre o de plata, huesos etc. Las substancias se encuentran en una bolsita de tela o de cuero, que debe llevarse siempre. La "reliquia" sólo sirve a la persona para quien ha sido fabricada. Para que tenga fuerza hay que consagrarla debidamente. Además, la persona misma debe someterse a un rito solemne de purificación para "cerrarla por adentro y por fuera". Siempre hay que tener fe en la eficacia de la "reliquia" y pagar por el amuleto sin regatear. A veces el portador debe observar ciertas prohibiciones respecto a la comida. Para que el amuleto no pierda sus poderes hay que lavarlo de vez en cuando con agua bendita o decir fórmulas mágicas sobre él. La piedra Imán es un amuleto muy potente que tiene mucha popularidad entre los campesinos y adeptos de María Lionza (Pollak-Eltz, 1972, 134).

La "velación" es un rito complicado que tiene diferentes objetivos: Sirve para curar a un enfermo, es un acto de gracia, se lleva a cabo para "destapar" un medium en desarrollo o algo así como una iniciación del neófito. También sirve para quitar todas las malas influencias en general. Se lleva a cabo de la siguiente manera: se hace un hueco en la tierra como una tumba y se coloca una sábana adentro. La persona que se somete al rito se acuesta encima, cierra los ojos y trata de concentrarse. Se encienden velas alrededor y a veces pólvora. Luego se riega a la persona con siete licores diferentes (aguardiente, ron, cocuy, whisky, anís, champagne y vino). Se ponen flores encima de su cuerpo y se le rocía con Agua de Colonia y varias esencias aromáticas. Después, el "banco" fuma un puro, soplando el humo sobre la persona y rezando oraciones y encantamientos. Siguen oraciones cristianas y a veces un rosario.

Cuando las velas se extinguen, la persona se levanta y es lavada de la cabeza hasta los pies con una cocción de tabaco y de jabón. Luego se cambia y deja su ropa usada en la orilla del río. Hay que añadir que la persona que se somete a este rito tiene que confesarse y comulgar antes en una Iglesia Católica.

En algunas ocasiones vimos bailar a una persona en trance con los pies descalzos sobre las cenizas ardientes de un fogón, sin quemarse. Los espíritus piden a veces que se haga música, que se toquen tambores y cuatro y luego las "materias" bailan junto con los demás adeptos.

En Sorte y Agua Blanca encontramos a menudo dibujos geométricos de tiza blanca en el suelo. Estos dibujos tienen fines mágicos y sirven para llamar a los espíritus o para "cerrar" una persona. Es interesante notar que en los ritos de la Macumba en Río de Janeiro, cada deidad afrobrasilera tiene su símbolo apropiado que el dirigente del centro suele dibujar en el suelo para invocar al espíritu (ponto risgado). Estos dibujos tienen también importancia en los ritos Vodun de Haití pero mis estudios han comprobado que

el lugar de origen de estas prácticas es Africa (en especial Dahomey), donde los negros suelen dibujar símbolos en el suelo con el mismo objetivo que en Brasil. Por cierto hay que tener presente también que el simbolismo de dibujos adquiere importancia en todos los ritos esotéricos y de "hechicería".

Falta mencionar además el simbolismo de los números, en especial la preferencia por el número siete. Se hacen siete oraciones, se chupa siete veces, se usan siete licores, hay Siete Potencias Africanas. Sojo (1947a) quiere relacionar este hecho con la cábala judía, muy popular en la Edad Media en España, pero pienso más bien que el simbolismo de los números es universal.

Hay muchos ritos de curación practicados por los adeptos de María Lionza casi siempre en nombre del doctor José Gregorio Hernández. En una ocasión vi un medium que se cortó la vena del brazo izquierdo para sacar sangre que luego dio a tomar a un enfermo. En otras ocasiones los mediums dieron fricciones a los enfermos o lavaron heridas con cocciones medicinales. Otros chupan con sus propios labios la enfermedad del cuerpo del afligido a la manera indígena y soplan humo encima de las llagas. Rezan sobre verrugas que luego desaparecen efectivamente. Como en mi opinión las aguas del Río Yaracuy deben contener minerales de propiedades curativas, se puede explicar las asombrosas curaciones ocurridas también científicamente. El evento más espectacular que presenciamos fue una operación mágica de la cual hablaré en el apéndice.

Los peregrinos acuden a la montaña de Sorte no solamente en busca de ayuda o para llevar a cabo "trabajos" mágicos, sino también para pagar promesas hechas a María Lionza por favores recibidos. Traen flores, velas, comida y puros, arrojan polvo facial y cosméticos al agua como tributo a la Reina, queman incienso y decoran el busto de la diosa con coronas de papel. Rocían la tierra sagrada con Agua de Colonia y alcohol. Se cantan himnos marianos.

Para que los espíritus de la selva den permiso a los adeptos para subir a la montaña hay que llevar a cabo ciertos ritos especiales. Cuando una caravana llega al Río Yaracuy, los peregrinos se quitan los zapatos, se bendicen y toman algunos tragos del agua sagrada. Luego invocan a Don Juan del Río Yaracuy, rocían la superficie del agua con aguardiente y prosiguen su camino hacia la cumbre. Algunos se azotan mutuamente con ramos verdes mojados en el agua del río.

Según las prescripciones de Veit-Tané en su folleto, el guía del grupo de feligreses debe pararse en medio del río, mientras que los otros esperan en la orilla y dicen así: "En el nombre del Todopoderoso Don Juan del Río Yaracuy pido permiso para subir a la Sagrada Montaña de María Lionza". Siguen largas invocaciones.

Este ritual sirve "para comenzar a tener contacto con las fuerzas existentes allí". Hay que poner flores, perfumes, tabacos, velas e incienso en el altar.

Los peregrinos prosiguen su camino y llegan al primer portal, donde depositan ofrendas y encienden algunas velas. Desde aquí empieza la subida y antes de llegar al Palacio de la Coronación hay que llevar a cabo el mismo ritual en cada "portal". Llegados a la "Escalera" (otro nombre del Palacio de la Coronación) preparan el campamento y luego rinden homenaje a la Reina. Siguen los "trabajos", "despojos" y baños ritualísticos. Hay gente que se queda en la montaña durante semanas para pagar una promesa o para tomar baños en los pozos del río. Durante la semana hay pocos fieles en Sorte, pero abundan los peregrinos en los días festivos.

Las caravanas llegan también a Quivallo en carros por puesto y autobuses alquilados. El líder de cada grupo es registrado ante el guardián del bosque del Ministerio de Agricultura y Cría. Luego los fieles prosiguen hacia el "portal" de su espíritu preferido. Hay por lo menos 20 altares en el bosque. Anteriormente había ranchos y caneyes alrededor de los portales pero como la región ha sido declarada Parque Nacional, se prohíbe la construcción de viviendas. Así los peregrinos pasan la noche al aire libre o en toldos. La mayoría de los altares se encuentra a la orilla del río y muchos ritos se llevan a cabo en el agua. A Quivallo van aún más feligreses que a Sorte, y el estacionamiento en la orilla del Río Yaracuy está equipado con puestos de venta para bebida y comida.

Los "trabajos" mágicos se llevan a cabo de la manera acostumbrada: purificaciones, despojos, velaciones, ofrendas de tabaco y aguardiente, curaciones, etc. En algunos portales dedicados a la veneración de las Siete Potencias Africanas tocan tambor y sacrifican pollos. La sangre se guarda en totumos y luego es usada en ritos de curación. En Quivallo presencié un "despojo" en el cual el "banco" utilizaba un pollo vivo como "esponja". Agarró al animal por la cabeza y por las patas y frotó con esta "esponja" todo el cuerpo de la persona afligida de un mal o de un hechizo. Por este tratamiento todas las malas influencias abandonan el cuerpo y entran en el pollo, que casi siempre muere por causa de tan mal tratamiento. Luego se entierra el animal o se bota a la selva. Así queda alejada la enfermedad, pero si alguien tocara sin saber el cadáver del pollo podría contagiarse de la enfermedad o del hechizo.

En otra ocasión vi un medium en trance fumando puros "con la candela para adentro". Otros se colocaban velas encendidas sobre el cuerpo desnudo sin sentir dolor. Otros comían algodón encendido o encendían alcohol en sus manos. Un "banco" se infligió heridas con un cuchillo.

Estos trucos de prestidigitadores o yogas hindúes impresionan mucho a la gente, pero son prueba de que hay también charlatanes entre los mediums serios.

"Despojo" es un rito de purificación que adquiere mucha importancia cuando una persona está afligida por un espíritu malo o ha sido "embrujada" por un hechicero. Casi siempre se lleva a cabo de la manera ya descrita (baños en el río con o sin jabón especial, con la "esponja" de pollo, con una cocción de hierbas o con alcohol, y purificación por medio del humo de puros). Otros utilizan velas encendidas que pasan encima del cuerpo de la persona afligida. En otros casos frotan el cuerpo o el lugar afectado con agua de limón, que juega un papel importante también en la medicina casera venezolana. Es importante que se frote el cuerpo siempre de arriba abajo y nunca al revés. Los "bancos" que llevan a cabo masajes de este tipo, chascan con los dedos para arrojar las malas influencias y la enfermedad. "Despojos" forman una parte importante de los "trabajos".

Cuando por fin terminan las sesiones, el medium sale del trance. A veces casi no se nota su transformación, en otros casos el "banco" se da prisa para despertarlo. Le frota la nuca con alcohol y se le da agua para tomar. Cuando por fin vuelve en sí, se sienta en el suelo cansado o se retira en seguida. Para que los espíritus se vayan, todos los presentes deben cruzar los brazos.

Antes de que desaparezcan, los espíritus se despiden de los presentes y algunos echan una bendición. Por regla general, el final de una sesión no está acentuado por ningún rito solemne. Poco a poco los adeptos se retiran. Falta decir que en muchos centros no se permite a los feligreses retirarse antes de terminar una sesión.

Algunos informantes afirman que hay diferentes "sacramentos". El "bautizo espiritual" es un rito de iniciación de un medium para que el espíritu se fije bien en su cabeza, pero no es universal y por tal motivo nunca he podido presenciarlo. Parece que se trata de una ceremonia de purificación con submersión completa del neófito en el agua de un río.

Los adeptos de María Lionza aceptan los sacramentos cristianos y exigen de las personas que se someten a ceremonias importantes presentarse al centro confesadas y comulgadas. Ya sabemos que la mayoría de los fieles de María Lionza afirman que son buenos católicos aunque no asistan regularmente a la santa misa. "Cuando se cree en Dios Poderoso y en Jesucristo hay que creer también en los poderes de María Lionza".

Un informante me habló también de un rito de "confirmación" o sea la "entronización de un banco", pero tampoco es una ceremonia de uso común.

Algunos adeptos tienen orgullo en comparar el Culto de María Lionza con una logia masónica y dicen que existen diferentes grados de "bancos", pero según mis propias experiencias no hay ninguna organización jerárquica y cada "sacerdote" es amo de su propia casa.

MAGIA DE AMOR

En un país donde la mayoría de la gente humilde no está casada legalmente, donde el abandono de la familia por parte del hombre es muy frecuente y donde muchos niños se crían sin padre, la magia de amor juega un papel muy importante. Los "bancos" de María Lionza son consultados por innumerables personas para solucionar sus problemas sentimentales. En las perfumerías capitalinas se pueden comprar por lo menos cien tipos diferentes de esencias aromáticas o aceites que tienen nombres como "pega-pega", "agárrame", "amor eterno". Las jóvenes en busca de marido se engrasan con estas cocciones. Existen también "repelentes" que tienen el efecto de alejar al hombre que disgusta a la muchacha. Los "bancos" fabrican amuletos que tienen los mismos efectos.

Algunos espíritus son especialistas en solucionar los problemas amorosos y en casos difíciles se suele llamar a la misma María Lionza, para aconejar a la persona perturbada.

Una mujer "banco" me cuenta que con la ayuda de María Lionza ya ha podido solucionar muchos problemas de sus clientes: descubrir el amante de una mujer, devolver el padre a la familia, arreglar litigios entre los esposos, encontrar marido a una joven, etc. La gente del pueblo usa afrodisíacos elaborados a base de plantas medicinales pero también objetos mágicos para conservar la potencia o aumentar el deseo sexual.

Para amarrar al hombre las mujeres miden la impronta de su pie con un hilo que luego llevan consigo. Otras ponen polvos mágicos en su comida para que no se vaya.

Cuando el hombre abandona la familia, la mujer acude a menudo a un "banco". Se perfora el retrato del hombre infiel con una aguja y se deja clavado en el altar de María Lionza hasta que el marido vuelve al lado de la mujer.

Los magos hacen también una purificación completa de la casa, de donde se fue el marido y dicen que así volverá.

Las prácticas más comunes para llamar a una persona o para encontrar al esposo infiel están relacionadas con el fumar puros. El ritual se lleva a cabo de la siguiente manera: El "banco" se acerca al altar, toma el tabaco con la mano izquierda, luego se lo pone en la boca y reza el conjuro. A continuación prende

el puro con un fósforo en forma de cruz y lo chupa rápido. Si el tabaco revienta por la izquierda, el hombre piensa en la mujer para quien se lleva a cabo el ritual; si revienta al lado derecho, piensa en otra. Si se forma una grieta al lado izquierdo, está en camino hacia la casa, pero si se forma una grieta al otro lado, se aleja; cuando florea a la izquierda, vuelve al lado de la mujer y van a continuar viviendo juntos, pero en caso contrario, quiere decir que vive con otra. Si el tabaco queda con una parte sin quemar, hay un obstáculo de por medio.

En las tiendas de magia en Caracas (Perfumería Santa Bárbara de Changó, Bazar de Magia, etc.) se pueden comprar las oraciones del tabaco que se usan para el conjuro. Sigue una oración:

"Se hace la señal de la cruz y se dice: con el permiso de Dios Todopoderoso y de la buena voluntad de los Santos espíritus terrenales y celestiales, ofrezco los humos de este tabaco: al juicio, pensamiento y persona, cinco sentidos, materia viva y calmada, naturaleza y cerebro de fulano. El día de hoy, el día en que nació, el día en que lo bautizaron, el día en que se ha de morir.

Tres veces tembló la tierra y tres veces tembló el mar, que así tiemble el corazón de fulano como me piense abandonar. Tres mil rayos tiene el sol y tres mil tiene la luna, que por tres mil rayos se han de reventar los huesos y coyunturas de fulano a mis puertas. Fulano con dos te veo, con tres te ato la sangre, te bebo y el corazón te parto. A nombre de fulano van ofrecidos los humos de este tabaco, válgame las palabras del bautizo, la hora en que te llevaron a la iglesia, la epístola que te rezó el cura, cuando te fueron a bautizar, el Credo y el Señor mío Jesucristo que te rezaron tus padrinos en el bautisterio. San Felipe Capuchino sea el Patrón que te traiga a mi casa. San Juan Bautista Bienaventurado, que desde el vientre de Isabel fuiste coronado, te pido con gran anhelo, que antes de que yo termine este Credo y tabaco, revientes a fulano por mi casa. María Lionza, tú que eres tan poderosa, porque Dios te ha dado ese poder, préstamelo para que yo sea buscada, amada y anhelada por fulano. Al espíritu de Santa Elena, para que lo haga que corra, que yo lo ato con la horma de mi zapato. Si efecto tú me vas a hacer, cinco señas te voy a pedir, y una de esas tú me vas a dar y son niño llorar, gallo cantar, perro ladrar, gato maullar y puertas tocar. Se rezan el Credo y el Señor mío Jesucristo". Esta oración representa una mezcla de conceptos cristianos y mágicos. La siguiente oración es especialmente interesante por las invocaciones de diferentes Don Juanes y otros personajes del Culto de María Lionza:

"No es el tabaco que me voy a fumar, es el pensamiento, corazón y voluntad de fulano de tal por Santa Marta, por Santa Elena, por San Cipriano, por las tres potencias de María Lionza, por los siete espíritus diabólicos, por las tres hermanas del penitente,

por San Juan Repis Negro, por San Juan Repis Blanco, por San Juan Repis Verde. Por San Juan del Pensamiento para que me lo cargue en el pensamiento de fulano, ánimas del camino real que se venga para el camino real fulano de tal, por la reina María Leoncia, por el camino de San Francisquito, por San Marcos de León, para que me le partas el corazón a fulano de tal y no me le dejes tranquilidad ni para comer, ni beber, ni dormir, ni con mujer estar, ni con amigos ni con amigas chistar, hasta no venir en donde mí, manso y humilde a mis pies, como llegó Jesucristo a los pies de Pilato. Se dice: Paz Cristo tres veces".

Es necesario soplar el humo del tabaco hacia los cuatro puntos cardinales.

Se notan errores gramaticales y ortográficos en estas oraciones impresas.

Según la creencia del pueblo venezolano San Cipriano es el protector de los hechiceros y es invocado siempre que se llevan a cabo trabajos nefastos. *El Libro de San Cipriano* con prescripciones mágicas se consigue en todas las tiendas de magia y en las librerías esotéricas; muchos "bancos" siguen las prescripciones que se encuentran en este tipo de literatura. San Marcos de León es otro santo muy popular entre los magos, curanderos y hechiceros. Desconozco el origen de San Juan Repis Blanco y San Juan Repis Verde. Nótese que María Lionza es llamada aquí María Leoncia. En este tipo de conjuros el simbolismo de los números tiene un papel importante.

Falta decir que hay muchos "fumadores de tabaco" que hacen presagios o se ocupan de la magia de amor sin ser mediums o "bancos" de María Lionza. Los "mojanes" falconianos llevan a cabo diferentes ritos que sirven a los mismos propósitos y tampoco son siempre adeptos del Culto de María Lionza (Domínguez, 1947:109 ss)

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS

Todos los científicos que han estudiado el Culto de María Lionza se preguntan: ¿Cuáles son las causas del gran éxito que tiene el culto y de su rápida expansión por todo el territorio nacional? Es pregunta compleja y las respuestas son numerosas.

En el primer lugar supongo que a mucha gente le gusta la comunicación directa con el mundo espiritual. Piensan que así pueden lograr ciertas metas que nunca alcanzarían con métodos usuales. Hay que saber que la educación religiosa en las escuelas del Estado es mínima y que para la mayoría de la gente el catolicismo popular se limita al bautismo de los niños y al velorio para difuntos.

Hay un ferviente culto a los santos, sin embargo, se les implora siempre para pedir favores. El Culto de María Lionza permite a la gente humilde satisfacer sus necesidades religiosas en forma simple, directa y satisfactoria. Se entremezclan conceptos religiosos, mitológicos y mágicos.

Es un hecho comprobado que en los países en desarrollo, donde se lleva a cabo un rápido cambio social y económico, surge un aumento de ritos y prácticas mágicos, sobre todo entre la gente económicamente marginada. Se atribuyen las fallas humanas a maniobras de hechiceros y amigos personales que pueden vulnerar a sus prójimos por la fuerza de su envidia. Así creen que cuando no encuentran trabajo, mientras el vecino tiene un empleo fijo, cuando se enferman los niños sin causas obvias, cuando el marido se va con otra mujer o cuando una persona más dichosa gana un premio gordo en la lotería, están intercediendo los hechiceros. Para hacer frente a esta amenaza perpetua hay que acudir a las fuerzas sobrenaturales porque sólo así el hombre puede protegerse. Su posición social inferior no le permite defenderse de otra manera que no sea la de acudir a la magia.

Con la migración a los centros urbanos, se van atenuando los lazos familiares y con el cambio social surgen nuevos problemas que el culto de María Lionza ayuda a solucionar de manera satisfactoria.

Las funciones de la magia son básicamente iguales en todas las partes del mundo y tienen importancia primordial en sociedades donde hay una gran desigualdad en el nivel de vida y de educación. La magia da al hombre confianza en sus actos económicos y sociales y es una expresión alternativa de los deseos humanos frustrados. Se debe a la falta de conocimientos de los métodos más satisfactorios para defenderse. La magia aumenta cuando los valores tradicionales caen en decadencia y no son substituidos por otros, lo que ocurre a menudo entre gente destribalizada o a causa de la migración hacia los centros urbanos. La magia surge de situaciones de conflicto cuando hay competencia entre valores y bienes. Pero también sirve como válvula de escape para tensiones acumuladas. Todas estas afirmaciones valen para explicar el éxito de María Lionza también.

Los anhelos de los adeptos penetran los más diversos aspectos socioeconómicos: enfermedades, frustraciones sociales y amorosas, angustia, depresión, afán de triunfo, de hacer fortuna, de tener éxito con las mujeres, de amarrar al marido, de ganar en la lotería y de encontrar un empleo seguro.

La mayoría de los adeptos de María Lionza proviene de la clase baja, y entre ellos hay muchos analfabetas, llegados recientemente a las ciudades. Las mujeres pocas veces están casadas y tienen hijos con diferentes padres; en la ciudad no pueden contar

con la asistencia de su propia familia consanguínea. Sin embargo, en los centros del culto se encuentran con personas que tienen los mismos problemas, entablan nuevas amistades y se sienten unidas por la fe en las fuerzas sobrenaturales. Así el centro, a menudo, sirve también como lugar de encuentro y de intercambio de ideas. Además es centro de recreación para los fieles que carecen de otros modos de divertirse. Muchos espíritus divierten a los adeptos con sus chistes y groserías. Todos los presentes participan activamente en los ritos, bailan, cantan y tocan música.

En un país donde todavía no funciona el servicio médico social a la entera satisfacción de todos y donde los curanderos siempre han gozado de mucha fama, el curanderismo está lejos de ser erradicado. Así las curaciones de enfermos juegan un papel muy importante en el Culto. Cuando un tratamiento a base de hierbas medicinales es reforzado con prácticas mágicas es más eficaz, casi siempre, que la mera prescripción de medicamentos. Así se explica porqué los despojos y operaciones mágicas tengan tanto éxito.

Los ritos del Culto de María Lionza corresponden a los anhelos de los pobres y marginados. En este sentido se dirige contra los ricos y los usureros; María Lionza protege a los desamparados y otorga sus favores a quienes reparten sus bienes con los demás.

En algunos Centros se vociferan ideas políticas izquierdistas que exigen la repartición de los bienes, el mejoramiento de la situación económica del pueblo y un cambio social radical. Es fácil ejercer influencia sobre los adeptos y así el Culto puede convertirse en un arma eficaz en la lucha política. En Haití, en el tiempo de Duvalier, el tirano se sirvió de los sacerdotes del Culto Vodún para controlar e intimidar a sus súbditos. Parece que en Cuba Castro utiliza la Santería como contrapeso a la religión católica.

Con la incorporación de los "Indios" y de Simón Bolívar al Culto de María Lionza, éste asume un aspecto patriótico nacionalista. Por otra parte, la introducción de la Corte Africana y de las diversas "líneas" de espíritus hindúes y orientales pone más énfasis en la universalidad de los cultos esotéricos, lo que se refleja en las aspiraciones intelectuales y filosóficas de algunos "bancos", como hemos visto antes.

Quiero subrayar que hay que respetar el Culto de María Lionza como cualquier otra religión. Es un culto auténtico en cuanto satisface las necesidades religiosas de los adeptos en forma adecuada. Es un culto sincretístico en el sentido exacto de este término porque integra aportes culturales de diferentes orígenes. Es un culto religioso porque se invocan seres sobrenaturales mediante ritos definidos. Es un culto utilitario porque los ritos se llevan a cabo para lograr determinados fines. Tiene ciertas normas, pero faltan doctrinas y una liturgia fija. Lo que no contienen las pocas leyes de

María Lionza, los fieles lo encuentran en las doctrinas morales y éticas de la Iglesia Cristiana, que aceptan sin vacilar. Los "bancos" quieren hacer el bien, aunque no todos corresponden siempre a las altas exigencias propuestas por Veit-Tané (véase más atrás).

El momento económico juega un papel importante en el anhelo personal de hacerse "banco" o medium. Por regla general se puede decir que los cobros por los "trabajos mágicos" no son excesivos. A través del sacerdocio una persona puede ganar prestigio y elevar su posición social, pero el "banco" nunca asciende a una clase superior, sino más bien es "primus inter pares" entre su propia gente.

Hay algunos centros en donde los "bancos" atienden clientes que provienen de la pequeña burguesía y de las clases superiores. Entre ellos se encuentran muchos actores de cine o de Televisión, gente que está sometida a presiones nerviosas continuas. Hemos encontrado también muchos pequeños comerciantes italianos o españoles entre los creyentes de María Lionza. En estos centros el comportamiento de los mediums es más refinado e inhibido que en los centros que son frecuentados por el "pueblo"; no se usa el lenguaje vulgar y el consumo de aguardiente se limita a las libaciones.

ASPECTOS PSICOLOGICOS

Ya hemos visto que los ritos y prácticas mágico-religiosos llevados a cabo en los centros de María Lionza sirven para curar enfermedades psicosomáticas y para aliviar muchos trastornos psicológicos. Así su valor terapéutico está comprobado. Estas curaciones "mágicas" sólo se pueden llevar a cabo cuando la persona enferma cree verdaderamente en las fuerzas de los espíritus y del "banco". Autosugestión e hipnotismo toman papeles importantes en todo este complejo. Lo mismo ocurre con respecto a la hechicería y al "desembrujamiento". El "banco" dotado de mucha comprensión psicológica, entiende bien que el paciente padece de algún mal imaginario o de una enfermedad causada por neurosis o trastornos nerviosos, y en realidad le quita este mal con más facilidad cuando persuade al enfermo de que se trata de una hechicería que hay que tratar con ritos de purificación. Un proceso psicológico análogo usan también los psicoterapeutas modernos para tratar tales enfermedades.

El "banco" es sacerdote, curandero, guardián de las tradiciones mitológicas, homeópata, psicoanalista, adivinador, clairvoyant y juez, todo al mismo tiempo. Es una gran responsabilidad y su comportamiento debe estar conforme a las expectaciones del grupo. La función de "banco" acarrea prestigio, lo que es importante para satisfacer su "ego". Muchos de entre ellos provienen de la capa

más baja de la sociedad, pero como sacerdotes llegan a ser los líderes espirituales de la comunidad. Son personas con mucha comprensión, compasión e introspección.

Los mediums se encuentran también elevados a una posición importante porque son los intermediarios entre los hombres y el mundo espiritual. Entre el "banco" y los mediums tiene que existir un lazo muy íntimo, porque es el "banco" quien predetermina la actuación del medium. Muchas veces madre e hija, marido y esposa o dos hermanas trabajan juntos. Sólo así es posible que el "banco" logre transmitir el espíritu de la manera explicada en las páginas anteriores. Casi siempre el "banco" tiene más personalidad y fuerza de voluntad que el medium, quien a menudo tiene un carácter más sumiso y fácil de influenciar. En muchos casos se trata de personas neuróticas, susceptibles de la sugestión e hipnosis. Los mismos "bancos" tratan de explicar estos fenómenos con magnetismo, y vibraciones sin comprender el verdadero significado de estos términos. Dicen que el medium "siente fluidos en el cuerpo" o "energías eléctricas" y hablan también de "fuerzas astrales".

El trance y la mediumidad recompensan al individuo en su posición humilde dentro de la sociedad global. De repente se encuentran en el centro de la atención. Entre los mediums hay muchos adolescentes con livianos trastornos psicológicos.

El trance se provoca por estímulos externos: se trata de un reflejo condicionado. Además, se usan estimulantes: humo de tabaco, incienso aromático, aguardiente y a veces drogas. Se practica la hiperventilación y el medium se concentra de tal manera que en la mayoría de los casos se "transporta" verdaderamente. Autosugestión, hipnotismo y las fuerzas sugestivas del "banco" juegan un papel importante también. Cuando el medium cae en trance se notan alteraciones externas: se le eriza el pelo de los brazos, se le pone piel de gallina, y a veces el cuerpo empieza a vibrar. El semblante cambia, el medium cierra los ojos, y no está ya consciente de sus actos. Por cierto no es responsable tampoco de los actos cometidos durante el trance.

El hecho de que el medium reciba espíritus es reflejo de su propia fe en sus facultades y de la del "banco". Como los adeptos presentes esperan del medium, que reciba las fuerzas sobrenaturales, él mismo concentra su mente en este hecho hasta que llega al punto de creer que el espíritu está llegando y su manera de obrar corresponde al comportamiento acostumbrado y estereotípico del espíritu. Creo que los mismos mediums no se dan cuenta de este proceso mental, pero en mi opinión constituye una base muy importante para explicar estos fenómenos.

Mischel (1958:60) da una explicación similar para el cambio de personalidad del medium cuando cae en trance. Dice que muchos

mediums tienen problemas psicológicos y por medio del trance y la asunción de su debido rol como receptáculo del espíritu encuentran una válvula de escape para sus propias frustraciones y sus sentimientos de agresión. Como la persona ya no es responsable de su comportamiento —porque es la propia divinidad la que está actuando— puede ventilar sus sentimientos sin inhibiciones. Así se explica también el aparente cambio en la personalidad del medium. Un medium que es tímido en la vida cotidiana se convierte en feroz guerrero "indio", usa un lenguaje vulgar y toma aguardiente en abundancia. En realidad en su subconciencia siempre late un carácter violento, inhibido por su propia voluntad o factores socio-psicológicos. En el trance sale afuera el verdadero carácter de la persona. Así encuentra una válvula de escape para las tensiones acumuladas; el trance es terapéutico para el mismo medium, quien sin esta descarga temporal de sus energías sobrantes se volvería loco.

Garmendia (1964:44) dice que los mediums son "personas de mentalidad arcaica que recalientan vivencias históricas y en quienes actúa el mito como idea obsesiva y delirante".

Para Cabrera (1954:30) el trance es una predisposición mental y a menudo autosugestión. Un buen medium debe tener un "temperamento impresionable y la creencia inquebrantable en la existencia de las divinidades de que impulsa a él aceptar sin vacilar la realidad de la manifestación". También atribuye el trance a alteraciones en el sistema nervioso, histerismo y a veces a simulación. El trance es un estado anormal atribuido a la presencia del espíritu. En la iniciación se fija el reflejo condicionado. Durante el período de entrenamiento el medium aprende a responder a estímulos exteriores de manera estereotípica. Es una expresión directa del sentimiento religioso. Lo que dice Cabrera de los santeros cubanos se puede aplicar a los mediums de María Lionza también y corresponde más o menos a mis propias observaciones.

En el Culto de María Lionza cada espíritu se identifica con su comportamiento estereotípico que el medium que recibe este espíritu, debe aprender. Ya hemos dicho que mediums femeninos suelen recibir espíritus femeninos y masculinos, pero mediums masculinos casi nunca son poseídos por espíritus femeninos. Hay excepciones, pero en estos casos se trata de travestidos quienes tienen placer en recibir un espíritu del sexo opuesto. En algunos centros encontré homosexuales entre los adeptos de María Lionza sobre todo como ayudantes de los "bancos" o mediums.

El Culto no está dominado ni por mujeres, ni por hombres, aunque parece que hay más mediums femeninos y entre los feligreses se encuentran más mujeres.

La mayoría de los médiums trabajan de "buena fe" y tratan de transportarse verdaderamente, pero cuando un día no pueden caer

en trance a pesar de todos los esfuerzos, simulan la transportación porque no quieren desilusionar a los adeptos presentes. Por regla general un observador experimentado puede distinguir fácilmente entre trance auténtico y trance simulado. A veces el medium queda todavía en un estado de estupor, después de la despedida del espíritu, que puede prolongarse por mucho tiempo. Varios autores han estudiado este fenómeno en Brasil y Africa.

Otro hecho interesante: Ocurre a menudo que Guaicaipuro u otro espíritu se manifiesta simultáneamente en dos o más mediums al mismo tiempo y en el mismo lugar. Este fenómeno es explicado por un "banco" en la siguiente manera: Dice que los espíritus tienen tanta fuerza que cuando se manifiestan, sólo una parte de esta fuerza toma posesión del medium, y así es posible que el mismo Guaicaipuro se pueda aparecer simultáneamente en diferentes personas.

Otros dicen que cada medium, dedicado al culto de Guaicaipuro o del Negro Miguel, tiene su "propio" Guaicaipuro personal, que es como una parte de la totalidad del espíritu. De la misma manera los adeptos de los cultos afroamericanos en Cuba y Brasil explican el hecho porque cada uno posee su divinidad personal (el santo de su devoción).

Ya hemos señalado que el Culto de María Lionza se sirve de métodos espiritistas pero los fines logrados son diferentes.

El trance ritualístico es muy importante en muchas religiones tribales africanas y asume un papel primordial en los cultos afroamericanos. Es fenómeno frecuente en cultos esotéricos del mediano y cercano Oriente y se practica en la India y en el Tibet. En las Iglesias Protestantes de la clase baja rural en el sur de los Estados Unidos, visiones y trance forman parte del ritual emocional y para la "conversión" es preciso ser poseído por el Espíritu Santo. En la Edad Media muchas personas en Europa pretendían recibir el Espíritu Santo o la Virgen.

CONCLUSIONES

En las páginas anteriores hemos analizado el Culto de María Lionza desde varios puntos de vista para captar su calidoscópica complejidad. Es preciso continuar las investigaciones porque el culto está cambiando continuamente. Surgen nuevos problemas que merecen la atención de folkloristas, antropólogos, psicólogos, sociólogos y teólogos.

Podemos afirmar que se trata de un culto sincretístico de reciente formación, por lo menos en cuanto se refiere a su forma actual; se basa en cultos indígenas más antiguos que solían llevarse a cabo en cuevas y montañas en los estados centrales de Venezuela y que se amalgamaron poco a poco en una leyenda alrededor de un

personaje central —María Lionza— que para los adeptos es exponente de lo bueno. El culto, como se presenta ahora, es producto de un sincretismo que tiene diferentes raíces: se basa en un concepto rudimentario del cristianismo, pero al mismo tiempo recuerda los ritos africanos para con sus divinidades y al chamanismo indígena con notables aportes del espiritismo a la Kardec. La estructura se asemeja a las estructuras de los cultos afroamericanos sincretísticos de Brasil y Cuba, con su neta distinción entre las deidades (espíritus) inferiores y el Ser Supremo, lo que facilita la absorción de diferentes corrientes. Las divinidades africanas se confunden con los espíritus de la naturaleza y el animismo indígena americano y, hasta cierto punto también, con los santos católicos. El Ser Supremo, que está por encima del mundo espiritual, unifica en su persona todos los cultos y todas las religiones. Como se encuentra en un nivel superior muy lejos de los asuntos mundanos hay que acercarse a El a través de los espíritus. El aspecto utilitario de todos los ritos es otra característica africana.

Con los recientes aportes cubanos, trinitarios y espiritistas, María Lionza está perdiendo poco a poco su posición central y puede considerarse como prima inter pares.

El culto popular satisface los anhelos del pueblo de manera adecuada a causa de la comunicación directa con las fuerzas sobrenaturales que se invocan para hacer lo imposible, posible.

El culto parece una esponja que está absorbiendo nuevos ritos, nuevos personajes y nuevos conceptos en su estructura original para mejor satisfacer las aspiraciones de los adeptos. Esta flexibilidad ha hecho imposible la codificación de las doctrinas y del ritual, a pesar de los esfuerzos de algunos dirigentes del culto que quieren elevar el culto a una posición igual a la de las religiones establecidas, y limpiarlo de elementos criminales.

En cuanto a los fenómenos del trance y de la mediumidad, hay que señalar que el contacto directo con las fuerzas sobrenaturales y su supuesta intervención en los asuntos de los hombres corresponde a los sentimientos religiosos de mucha gente de las clases humildes que carecen de una formación adecuada con respecto a la religión cristiana y es expresión de un misticismo primitivo. Tanto para los mediums como para muchos adeptos tiene fines psicoterapéuticos, y trae beneficios a muchos creyentes que buscan ayuda moral, espiritual y social.

La magia ocupa un puesto muy importante en el Culto y casi todos los ritos se llevan a cabo con el propósito de ayudar mágicamente a las personas afligidas. La gente acude a María Lionza siempre que le faltan otros recursos para hacer frente a los problemas que se presentan en la vida moderna, con sus frustraciones y desilusiones. Como el Culto corresponde a estas necesidades de manera positiva se explica su gran popularidad y debe ser tomado en cuenta como una fuerza positiva a pesar de algunos abusos.

APENDICE

VIAJES DE INFORMACION A AGUA BLANCA (ESTADO PORTUGUESA)

Con ocasión de la fiesta de la Locaina en diciembre de 1964 viajé a Agua Blanca. Nos encontramos por casualidad con un cierto señor Sorano, quien tenía una finca a tres kilómetros del pueblo, y era mago-curandero de gran fama. Al lado de su casa se encontraban dos capillas dedicadas a Santa Bárbara y a otro santo con altares católicos y litografías de santos, pero guardaban también utensilios para el culto de María Lionza: tabaco, indumentaria especial, tambores, botellas de aguardiente y velas. En la casa principal había otra sala, dedicada exclusivamente al Culto de María Lionza, con un altar y con litografías de Guaicaipuro, de la Reina y del Negro Felipe, los más importantes exponentes del culto. El señor Sorano, trigueño de 65 años (murió hace dos años) era gran adepto de María Lionza, pero también solía llevar a cabo ritos en honor de los "dueños" de las cuevas vecinas. Hay tres cuevas principales en los alrededores, que pertenecen a la familia Sorano. Una está dedicada al culto de Guaicaipuro y queda a una distancia de dos horas a pie en la cumbre de una montaña. Visitamos la cueva en otra ocasión y pudimos presenciar un rito en honor del "Indio". Otra cueva dedicada a María Lionza queda a cinco horas de camino y es visitada pocas veces porque está casi siempre con agua. La cueva más cercana pertenece a la India Rosa —según algunos adeptos, la esposa de Guaicaipuro. Esta cueva se encuentra en un cerro. El camino atraviesa un riachuelo que nace más arriba en la montaña y contiene agua clara. El paisaje es fantástico. El camino se interna después en la selva. Bajo los altos árboles arden velas y se encuentran vestigios de sacrificios —botellas vacías, flores. Los adeptos encienden velas para honrar a los espíritus de la naturaleza que rodean al peregrino cuando camina por la selva solitaria; sus nombres son: Don Juan del Camino, Don Juan del Río, Don Juan del Bosque y Don Juan del Viento. La entrada a la cueva está adornada con un cartel: "Cueva de la India Rosa, Amor y Respeto".

Nuestro acompañante toca la pared rocosa de la cueva con sus dos manos y dice una oración a fin de pedir a los espíritus permiso para entrar. En el interior se encuentran numerosas mesas colmadas de fruta y comida preparada, latas de sardinas, velas, perfumes y botellas y litografías de los espíritus principales del culto. Años después volví a visitar la misma cueva. Fue un fin de semana y llegaron diferentes caravanas desde Caracas y Barquisimeto. Los feligreses trajeron flores, comida y velas para los espíritus a fin de pagar promesas. Algunos pasaron toda la noche en la cueva. Los "bancos" y mediums llevaron a cabo trabajos

mágicos en el interior de la gruta. Durante la semana no viene casi nadie. Después de la muerte del viejo señor Sorano, este lugar sagrado ya no es cuidado por sus hijos.

Al otro lado de la finca de los Sorano se encuentra un sitio llamado "El Arroyo" donde en aquel tiempo estaba instalado el señor Y. a quien yo había conocido en Sorte años atrás. Y. había abandonado su "Portal" en Sorte a causa de unos líos con la Guardia Nacional y en "El Arroyo" construyó una bella capilla dedicada al culto de María Lionza al lado de una piscina natural de agua cristalina que brota de un manantial subterráneo en una gruta semi-inundada. El sitio era ideal para llevar a cabo trabajos e Y. viajó de centro en centro durante algunos meses para llamar la atención de los "bancos" hacia su nuevo lugar de adoración. Por un tiempo "El Arroyo" gozó de mucha fama, pero desgraciadamente hace algunos años una mujer se ahogó en la gruta; intervino la Guardia Nacional, el templo fue destruido e Y. fue llevado a la cárcel, de donde salió pronto por no haber sido culpable del accidente. En el tiempo de mi primera visita el nuevo centro comenzaba a adquirir fama. Y. pasaba casi todo su tiempo libre en Agua Blanca, donde construyó un rancho, al lado de la capilla, con planta eléctrica propia y algunos caneyes para hospedar a los feligreses. Su mujer trabajaba como medium. Y. tenía su propio carro y un apartamento en Caracas.

Los primeros contactos con Sorano e Y. fueron importantes para continuar la labor de investigación. Siete meses más tarde volvimos a visitar Agua Blanca. Era un fin de semana y mucha gente de todas las partes centrales de Venezuela había llegado en carros por puesto y autobuses. Más de trescientas personas se encontraban en el centro de Y. en "El Arroyo", entre ellos muchos "bancos" y mediums. Tenían sus hamacas extendidas bajo los techos de zinc preparados por Y. Cocinaban en fogones abiertos. Muchos estaban bañándose en la "piscina", entre ellos numerosos niños.

En la capilla había numerosas personas. Algunos mediums y adeptos fumaban puros, chupando rápidamente e inhalando el humo del tabaco. Otros rezaban a media voz frente al altar. Entró Y. Estaba descalzo y con el pecho desnudo. Sólo llevaba una gran cruz alrededor del cuello. Fumaba un puro. Un hombre delgado de 30 años de edad, tez blanca y pelo negro, se acercó; estaba descalzo y fumaba un puro también. Y. puso las manos en la frente del medium y el hombre cerró los ojos. El "banco" echó ron sobre sus espaldas y le frotó con toda su fuerza. Luego sopló el humo del tabaco por encima y por debajo del hombre. Este se estremeció. De repente cayó en trance. Con los ojos cerrados el medium empezó a hablar: "Soy el Negro Felipe, buenas noches, hermanos". Hablaba rápidamente; luego pidió un trago de la botella de aguardiente que estaba en el altar. Llamó uno a uno a los feligreses

presentes y con el humo del tabaco les purificó. Me llamaron a mí también y tuve que someterme al mismo ritual. Luego el medium se acercó a un negro de cabello blanco y pegó su frente a la de éste. En este momento el viejo se estremeció y dio un grito. El espíritu había entrado en la "materia" Poco después el joven fue poseído por otra fuerza: "Ha llegado Yoroqui, el Indio Yoroqui" dijo Y. Los dos hombres en trance pasaron de uno a otro de los presentes preguntando a la gente el porqué de su peregrinación. Mientras tanto un hombre muy gordo y robusto se acercó al altar, era trigueño claro y se parecía a un luchador de la Televisión. Y. puso sus manos sobre la frente del gordo. El luchador extendió sus brazos. Empezó a respirar ruidosamente. Su cuerpo se torció. Con un grito feroz cayó al suelo: "Guaicaipuro". Todos los presentes levantaron sus brazos y saludaron al espíritu: "bienvenido, Guaicaipuro". Dos jóvenes, un negro y otro que parecía italiano, empezaron a tocar dos tambores rústicos que estaban cerca del altar; el compás era lento, luego más rápido. Al gordo le pusieron un adorno de plumas, como utilizan los indios norteamericanos en las películas de cowboys. Luego bailó mientras los demás palmoteaban el ritmo. Después de 10 ó 15 minutos Y. volvió a poner sus manos en la frente del medium para calmarle y mandó callar a los tamboreros. El gordo abrió los ojos y tranquilamente salió de la capilla. Volvió el pequeño medium y saltando y gritando ferozmente pidió más ron. De repente se puso más serio y dijo con voz completamente cambiada: "Bolívar, soy el Padre de la Patria". Todos los fieles se levantaron y algunos empezaron a cantar el himno nacional. El medium se sentó en una silla frente al altar y luego empezaron las consultas.

Después de casi una hora empezaron de repente a tocar tambor fuera de la capilla, esta vez el ritmo era más rápido. El espíritu de Bolívar se despidió y el medium fue poseído otra vez por un Indio. El pequeño hombre corrió hacia afuera, brincando y saltando como un loco. Los fieles formaron un círculo alrededor del medium y de los tamboreros. De repente apareció una mujer negra ya de cierta edad, con los ojos abiertos pero la mirada fija, el cabello desordenado y el vestido desgarrado. Con gritos agudos empezó a bailar ferozmente con el hombre. Estaba en pleno trance. Los presentes daban palmadas y gritos. Después de un rato los tamboreros se callaron y la mujer desapareció en la oscuridad de la selva.

En la misma noche algunos "bancos" estuvieron trabajando en la gruta del manantial. Se llevaron a cabo despojos y "desembrujamientos" por medio del agua clara que sale de la cueva. Un hombre enfermo tuvo que ingerir grandes cantidades de agua para provocar vómitos. Hablamos con un medium de Maracaibo, una muchacha de 17 años, negra, flaca, con ojos nerviosos. Me dijo que para hacerse medium había que trabajar duro, pues el camino es

difícil, doloroso y triste. La muchacha parece seria e inteligente. Ya tiene desarrolladas sus facultades para recibir dos espíritus diferentes.

Otro medium cae en trance. Es un joven blanco de Catia (Caracas). Para provocar el trance mueve la cabeza rápidamente. Fuma cigarrillos y toma ron. Cuando se transporta se manifiesta el espíritu Vikingo, que forma parte de la Corte Africana y es hermano de Santa Bárbara de Changó, Centauro y Bárbaro. Es espíritu potente que lleva a cabo muchas curaciones mágicas porque tiene grandes conocimientos medicinales que provienen de Africa. Le gusta "la candela" y el baile de tambor. Al ron le llama "cocoa". No fuma puros sino cigarrillos corrientes. Los fieles se acercan y el espíritu conversa con ellos. El "banco", que es una mujer de 50 años más o menos, está sentada al lado del medium en trance y anota todo lo que aconseja el espíritu. Sus consejos comprueban que el hombre tiene efectivamente buenos conocimientos medicinales. Algunas medicinas que prescribe se venden en todas las farmacias: vitaminas, tónicos, purgantes, antibióticos. Pero también prescribe baños en hierbas aromáticas, la purificación por medio de humo de tabaco y despojos.

En otro viaje de investigación descubrimos una cueva en los alrededores de Agua Blanca, donde se venera a los espíritus de la montaña. Esta cueva contiene huesos petrificados en abundancia y los fieles —casi todos son campesinos de la región— colocan sus ofrendas de tabaco y comida o las libaciones de aguardiente en los restos de las calaveras petrificadas, o al lado de los restos de esqueletos humanos. Parece que esta cueva fue utilizada por los indígenas como cementerio en tiempos muy remotos. En esta cueva se venera sólo a los Don Juanes y no pudimos encontrar vestigios del Culto a María Lionza propiamente dicho.

A 10 kilómetros de Aguablanca se encuentra una cueva llena de estalactitas y estalagmitas en un sitio denominado "El Aguacate". En un rancho cercano vive una señora de 45 años de edad con sus tres hijos adultos; ella es la sacerdotisa principal del culto en este lugar. Los fines de semana llegan numerosas caravanas de afuera y los "bancos" y mediums llevan a cabo sus trabajos entre los que figuran dibujos geométricos ejecutados con tiza en el suelo y el uso de pólvora para ritos de purificación. Hay numerosas grutas pequeñas en los alrededores de un chorro que sale de la montaña, y en cada gruta se encuentra un "sacerdote" que atiende consultas. En una cueva un medium estaba transportado y el espíritu del doctor José Gregorio Hernández habló por su boca. Una enferma estaba acostada en una cama rústica y un medium le daba masajes.

Una vieja negra se transportó. Recibió un espíritu de los Indios y se arrojó al río. Estaba muy agitada y pidió aguardiente que tomó de la botella. Luego echó el sobrante al agua.

Un poco más tarde el mismo medium se sentó frente a una gran cruz de hierro erigida por un adepto para pagar una promesa. La mujer entró otra vez en trance pero esta vez se manifestó el espíritu de la Madre Emilia, una monja humilde que durante su vida en Caracas fue famosa por su bondad. El medium habló con una voz suave al responder las consultas de los fieles que se acercaron con sus problemas amorosos.

Mientras tanto un "banco" —una mujer joven vestida en bata Goajira— se ubicó en una plataforma encima del chorro (se llama Chorro de la Reina de las Aguas). Tenía una botella de aguardiente en las manos, y vertía el contenido sobre la cabeza de un hombre semi-desnudo, mientras rezaba encantaciones. Otra mujer —su ayudante— flageló al hombre con un ramo de bejucos gritando "que se vayan los espíritus malos de tu cuerpo, en el nombre de Dios Todopoderoso, por los espíritus del agua y por María Lionza". Luego bañaron al mismo hombre en el río. Se trataba de un rito de "despojo".

EL CURANDERO DE SORTE

En 1970 pasamos un fin de semana en el campamento de R. en Sorte. R. es un hombre flaco, de tez clara con una mirada muy aguda. Tiene fama de buen curandero. Es el discípulo de Lino Valle, curandero muy famoso muerto hace algunos años, quien es venerado también en el culto de María Lionza. R. tiene 45 años y vive en Chivacoa, pero pasa casi todo su tiempo en las orillas del Río Yaracuy, en Sorte.

Los fines de semana 300 y más personas acuden a él para ser curadas. R. atiende las consultas en un humilde rancho. Durante las consultas no está en trance, examina los pacientes y luego les da medicinas a base de hierbas. Cada persona que viene a consultar a R. tiene que someterse antes de ser recibida por él, a un rito de purificación que es llevado a cabo por uno de sus ayudantes. El paciente se acerca a la orilla del río donde hay una playa arenosa. El ayudante de R. coloca cuatro puñales alrededor de la persona que va a ser purificada y la baña con un chorro de agua mezclada con hojas de tabaco y amoníaco. Le frota las piernas y los brazos. Otros pacientes son llevados a un chorro en la selva, donde tienen que tomar un baño de agua fría bajo el salto y lavarse especialmente el pelo con una cocción de jabón, amoníaco y hierbas aromáticas. Sólo después de este ritual se debe consultar al curandero.

Al lado de su rancho hay un hermoso altar de María Lionza bajo un techo de zinc, donde los pacientes colocan las ofrendas: pollo frito, bollos, flores, puros, aguardiente en botellas y vasos, dinero y

adornos. Hay un busto de María Lionza y litografías de los espíritus más importantes.

En las noches de luna el curandero lleva a cabo operaciones mágicas. Frente al altar se traza un triángulo, y en el medio colocan una sábana sobre el suelo de tierra. En cada punto del triángulo se ponen varias velas grandes y a ambos lados 33 velas más pequeñas. Frente al altar hay una silla donde tiene que sentarse la persona que se somete a la operación. Aparece R. y con su mirada aguda hipnotiza a la mujer que el curandero acuesta en el triángulo. Las velas arden y la muchedumbre forma un círculo para presenciar la operación. La mujer lleva un vestido viejo. Tiene los ojos cerrados y parece dormida. R. se acerca al altar y después de respirar ruidosamente por algún tiempo finge caer en trance. Luego se acerca a la mujer, dando gritos feroces. Con unas tijeras corta un hueco de 10 x 10 cms en el vestido y aparece la piel del abdomen. Su ayudante le da un bisturí con el cual hace una leve incisión de manera que no salga ninguna gota de sangre. En la otra mano tiene un tapón de algodón lleno de alcohol puro, y en el momento de hacer la incisión la tapa con el algodón. Después mete la mano debajo del algodón de tal modo que los espectadores piensen que penetra en el abdomen. La otra mano está tapando todavía el "hueco" con el algodón mojado, con que prensa algunas gotas de líquido de la otra mano; así, cuando quita la izquierda debajo del algodón, parece que ha arrojado la "enfermedad". El paciente duerme profundamente. La operación no dura más de 15 minutos. Tapa la incisión otra vez y luego frota el sitio para "cerrar" la apertura. La ilusión es perfecta. Luego despierta el paciente y vuelve al altar, donde el espíritu abandona su cuerpo. La mujer se levanta y acompañada por el ayudante va al río para tomar un baño de purificación. Pude ver varias heridas de operaciones llevadas a cabo por R. y sólo mostraban ligeros cortes. Aunque la operación en sí misma es puro engaño, los pacientes se sienten mucho mejor. Conozco el caso de un hombre, golpeado por un caballo, que no podía moverse más y fue curado con dos operaciones durante las cuales R., a la manera de un quiropráctico, le masajeó la columna vertebral. En otra ocasión curó a una mujer afligida de úlceras y a otra que pretendía haber tenido cáncer. Creo que R. cura sobre todo con medicinas elaboradas de hierbas pero para dar más énfasis a sus curaciones lleva a cabo las operaciones mágicas. Durante la operación prohíbe a los presentes mirarle a los ojos. Además uno no debe acercarse mucho al paciente ni tomar fotografías.

VELACION Y CORONACION

En otra ocasión presenciamos una "velación" en el Palacio de la Coronación en Sorte. Una muchacha de 14 años, medium en

desarrollo, tenía que ser "destapada" porque de repente no pudo recibir más a los espíritus. La niña estaba vestida de blanco. Se acostó en el suelo frente al altar con los brazos extendidos en forma de cruz y cerró los ojos. Tres mujeres la bañaron con aguardiente, perfumes, Agua de Colonia y algunas esencias aromáticas, mientras recitaban fórmulas mágicas. Encendieron tres velas por cada lado y arrojaron flores encima de la muchacha. Luego fumaron puros lanzando el humo encima de la niña, que en este momento empezó a gemir y a respirar muy fuertemente. Su cuerpo se alzaba y bajaba pero los ojos permanecían cerrados. Siguieron encantaciones y al cabo de una hora levantaron a la muchacha y le lavaron la cabeza y el cuerpo con agua de limón.

En una cueva de la región se llevó a cabo un rito de Coronación. Estaban presentes numerosos "bancos" y mediums. Cantaban y fumaban. Muy pronto llegó una mujer ya de cierta edad, dirigente de un Centro importante de La Victoria que había trabajado de "banco" desde hacía años. Antes de llegar a la montaña tuvo que confesarse y comulgar en una Iglesia Católica para someterse al ritual en estado de gracia. Luego se acercó al altar, donde estaban dos "bancos" varones ancianos. Después de un rito de purificación con agua y humo de tabaco, le pusieron una corona de papel sobre su cabeza y le vistieron con una manta blanca. Este rito se lleva a cabo para distinguir un "banco" de gran prestigio o para pagar una promesa. Según algunos informantes el dirigente del culto alcanza un grado superior a través de la coronación, pero esa no es la opinión unánime de los creyentes. El rito siempre se lleva a cabo en la montaña o en una cueva.

RITOS SINCRETISTICOS AFRO-VENEZOLANOS

Una noche me invitaron a visitar una sesión en un centro conocido de Caracas. Se trata de un rito de iniciación con fuerte influencia africana. Me hacen una "reliquia". La sacerdotisa en este centro es "banco" y medium a la vez. Lleva cintas multicolores alrededor de su cuello. Las mujeres que reciben las "reliquias" conmigo tienen que someterse a un baño ritualístico que se hace en la bañera de la misma casa. Luego la sacerdotisa cae en trance. Recibe un espíritu africano. Se sienta en una silla al lado del pequeño altar de su consultorio. Llama a las mujeres a que se sometan al ritual una a una, y luego me toca entrar a mí. Ella agarra mi brazo derecho y con rápidos movimientos hace unas cien incisiones en la parte inferior con una hoja de afeitar. La sangre corre en abundancia. Después me pone un aceite aromático encima de las heridas. Con un papel secante seca la sangre de mi brazo y sobre el papel aparece un dibujo que demuestra cuál será mi espíritu protector. Para el guardián hay que erigir un altar en la casa, colocar velas y flores todos los días y rezar invocaciones.

Con la "reliquia" el adepto queda amarrado al centro.

En el mismo centro se llevó a cabo una ceremonia en honor de Changó, divinidad africana que en Cuba está relacionada con Santa Bárbara. Su fiesta se celebra el día onomástico de la santa (4-12). La misma sacerdotisa, joven y bonita, hoy está vestida de blanco. En su quinta, en el oeste, se reúnen muchos adeptos en su mayoría integrantes de la clase media. La sala está bien decorada con flores y en el altar hay mucha comida. La sacerdotisa cae en trance. Tocan los tambores y ella baila frente al altar con puñales en la mano con los cuales se inflige una herida en el brazo. Saca sangre y en consecuencia la ofrece a un niño gravemente enfermo que la traga con agua. Luego sigue la fiesta, el medium recibe diferentes espíritus y por fin se manifiesta Santa Bárbara (Changó). La ceremonia culmina con el sacrificio de un pollo. La sacerdotisa baila con el animal en las espaldas y luego le quita la cabeza de un solo machetazo. Después chupa la sangre caliente y con el cadáver sangrante del animal hace la señal de la cruz en la frente de todos los fieles que se acercan para recibir la bendición. De la carne del animal sacrificado se prepara luego una comida (añadiendo arroz y quimbombó), que se ofrece a Changó (todos los platos que se ofrecen a las divinidades africanas nunca deben contener sal). Más tarde, en la misma celebración, se manifiesta también el espíritu de María Lionza, saluda a los adeptos y aconseja a algunos que se acercan para pedir ayuda. La fiesta duró hasta la madrugada. Nadie debe ausentarse antes de que se terminen todas las ceremonias.

LA CUEVA DEL INDIO PIO EN CARACAS

Hace unos años se celebraban ritos en una cueva del Cafetal (Urbanización de Caracas), pero con la construcción del nuevo Cementerio del Este y de muchas quintas en los alrededores de la gruta se puede afirmar que el culto está casi extinto. Sólo quedan algunas cruces de madera en mal estado e incisiones en las paredes de la cueva. En 1966 presencié una ceremonia en la Cueva del Indio Pío. La entrada a la gruta es muy estrecha pero el interior comprende un amplio espacio que con ocasión de la fiesta, estaba iluminado con numerosas velas. Una plataforma natural de roca servía de altar. Estaban presentes unas veinte personas, más mujeres que hombres. El "banco" era hombre de unos 40 años, andaba descalzo y del pecho desnudo colgaba una enorme cruz. Dos mujeres le servían de mediums. Una era una gorda de unos 30 años, muy pintada. Según la información recibida de los adeptos, era una prostituta bien conocida de un barrio de Catia. El propósito de la ceremonia era el "despojo" de un espíritu malo. El "banco" dio inicio al ritual entonando una conocida canción en honor de la Virgen pero con las palabras adaptadas a la veneración

de María Lionza. Luego se acercó una de las mujeres-mediums a la plataforma de piedra y encendió un puro. El "banco" estaba fumando también, y lanzaba el humo sobre la mujer. Luego le dio fricciones en la nuca y echó la bendición a los presentes. De repente la mujer cayó en trance y se manifestó el espíritu del Negro Felipe, pidiendo ron y puros. La mujer dijo palabras muy vulgares, lo que agradó al público, pero de pronto el espíritu se despidió y se manifestó el Indio Pío "dueño de la cueva".

Se acercó un hombre joven al altar. Según mis informantes padecía ataques epilépticos, atribuidos a un espíritu malo que moraba en la cabeza del joven, quien además sufría de continuos dolores de cabeza. El "banco" y el medium en trance soplaron humo alrededor del hombre y le dieron un masaje en las espaldas. Luego la mujer agarró la cabeza del hombre y la golpeó fuertemente contra las paredes rocosas de la gruta. Después le lavaron la cara y la cabeza con una cocción preparada que olía a hierbas aromáticas. Por fin el medium levantó al joven y le hizo acostarse frente al altar. Pusieron velas alrededor y echaron pólvora a las llamas explotando instantáneamente. Luego le azotaron con ramos verdes mojados en el mismo líquido que se usaba para bañarle. Después el joven se arrodilló y el "banco" con los brazos extendidos sobre él murmuró encantamientos.

Después de este violento "despojo" se acercó la otra mujer-medium al altar y el "banco" la purificó con humo de tabaco. La mujer se quedó inmóvil pero de repente con un grito doloroso se dejó caer hacia atrás. Cuando hubo recuperado sus fuerzas, se levantó otra vez y dijo con voz suave "María Lionza les saluda". Sentada en una roca dio consejos a los fieles que se acercaron uno a uno para hablar con ella en voz baja.

Al cabo de una hora María Lionza se despidió y el medium volvió en sí. Otra canción a María Lionza y se acabó el ritual.

En otra ocasión encontramos un "daño" en la cueva: un pájaro muerto, perforado con agujas, colgado con cabuyas en la pared de la gruta. El pájaro significa una persona a la cual se quiere dañar.

HISTORIA DE VIDA DE UN BANCO

M. es una mujer trigueña de aproximadamente 50 años de edad. Nació en un caserío del Estado Carabobo, hija de un campesino y su concubina de muchos años. Eran seis hermanos. Nunca fue a la escuela pero aprendió a leer y escribir de adulta.

A la edad de 15 años comenzó a tener de repente ataques nerviosos y convulsiones y sus padres, convencidos de que se trataba de un

"embrujamiento", la llevaron a un famoso curandero de un pueblo vecino. Este examinó su orina, la miró fijamente y luego dijo que la muchacha estaba atormentada por un espíritu que era preciso exorcizar. Le hicieron un "despojo" a base de hierbas y baños, fricciones y encantamientos y tuvo que visitar al curandero muchas veces. Al cabo de algunos meses se mejoró. El hombre no trabajó con María Lionza y M. dice que en aquel tiempo nunca oyó de la "Reina"; también había varias mujeres que frecuentaban el centro y cayendo en trance, recibieron espíritus. El curandero se dio cuenta de que M. también tenía facultades mediúmicas, porque tenía visiones en las cuales los mismos espíritus mandaron a M. continuar sus prácticas. Cuando se restableció por completo empezó a desarrollar progresivamente sus facultades y llegó a recibir dos espíritus de personajes muertos. Su primer trance fue una experiencia tan grande que le dio miedo, pero dice que nunca se acordó de lo que le hicieron los "espíritus" mientras estuvieron presentes en su cuerpo.

A la edad de 18 años sus padres la mandaron a Valencia donde trabajó en una casa de familia como criada. De pronto encontró una vieja mulata que la invitó a visitar un centro "espiritista" en la ciudad, donde invocaban a María Lionza. Frecuentó las sesiones y participó activamente en las ceremonias como medium. Muchos adeptos la estimaban por sus facultades y por los buenos consejos que daban los espíritus que se solían manifestar en ella. Se unió a un hombre, un obrero, cuando tenía 20 años y de pronto nacieron dos hijos, pero el hombre la dejó; al cabo de algunos meses encontró otro marido con quien tuvo otros dos hijos más. Pelearon y el marido la acusó de ser una bruja y la abandonó también. Desde entonces nunca ha tenido otro marido fijo. Continuó viviendo en Valencia donde frecuentaba todavía el mismo centro del culto. Pero un día de repente no pudo recibir más sus espíritus acostumbrados, se quedó "tapada" a pesar de velaciones y otras ceremonias que el "banco" llevó a cabo para restablecer sus facultades. Dice que era perfectamente capaz de recibir el espíritu mentalmente pero no tomó más posesión de ella.

Como tenía muchos admiradores y clientes se decidió a abrir su propio centro como "banco". Trabajó con un sobrino de 16 años que era un excelente medium y así su centro comenzó a ser frecuentado por numerosas personas cada vez que organizaba una sesión. Los clientes pagaban por los servicios prestados y así M. pudo vivir bien y criar sus hijos sin depender de ningún hombre. Ha tenido diferentes amantes y consecuentemente dos hijos más.

Más tarde, perseguida por la policía, se mudó a una ciudad vecina, donde vive todavía. Sus clientes provienen de Caracas, Maracay y Valencia. Ella trabaja dos veces por semana en su casa y una vez en un bosque vecino. Tiene otro medium ahora, un joven

de 20 años quien recibe diferentes espíritus. M. ha adquirido mucha experiencia y sus "despojos" son considerados como muy eficaces. Además, hace amuletos y cura enfermos. Cada mes organiza una peregrinación a la montaña de Sorte.

Sus hijos ya son casi todos adultos: una hembra está casada con un empleado del gobierno, otra con un maestro de escuela, un hijo trabaja en una fábrica, otro vive en Caracas y dos están estudiando todavía, y viven con la madre en su vieja casa colonial de barro con techo de zinc y cocina aparte, y donde sólo el tocadiscos, la Televisión y una gran nevera son pruebas de la relativa prosperidad de sus habitantes. Por cierto, M. vive de su oficio de "banco" y cobra por los servicios que ofrece a sus clientes, pero nunca se ha enriquecido. Como tiene buena reputación ha sido "coronada" dos veces en una cueva de Agua Blanca, por un grupo de "bancos". Su hija menor tiene facultades mediúmicas también y está desarrollándose bajo la estricta vigilancia de su madre. Los espíritus no hablan todavía por su boca pero sí están presentes.

BIBLIOGRAFIA

ANTOLINEZ, Gilberto:
Aspectos espiritistas del Culto de María Lionza [Manuscrito] (1950a).

ANTOLINEZ, Gilberto:
El Mito de María Lionza [Manuscrito] (1950b).

ARCHIVO NACIONAL:
Vol. VII, VIII, XII de Real Hacienda.

ARETZ, Isabel y RAMON y RIVERA, Luis Felipe:
"Aspectos del Culto de María Lionza", *Boletín Indigenista Venez.* VI-VII, 1-4. Caracas, 1958.

BENET, F.:
La leyenda del diablo que anda suelto en Carora, "Guía de Venezuela", 1-491. Caracas, 1929.

BRICEÑO, Jacqueline de:
El Culto de María Lionza, "América Indígena", 30/2, México, D.F., 1970, 359 ss.

CABRERA, Lydia:
El Monte, Habana, 1954.

CANALS FRAU, Salvador:
Las civilizaciones prehispánicas de América, Buenos Aires, 1959.

DARK, Philipp J. C.:
Bushnegro Art, London, 1954.

DOMINGUEZ, Luis Arturo:
"El Folklore de Falcón", *Revista del Folklore,* I/1, Caracas, 1947.

EHRENREICH:
Mythen und Legenden der suedamerikanischen Urvoelker, Berlín, 1905.

ELLIS, A. B.:
The Thi-speaking peoples of the Gold Coast of Westafrica, London, 1897.

ERMINY ARISMENDI, Santos:
Huellas folklóricas, Caracas, sin fecha, p. 168 ss.

GARMENDIA, Herman:
El Mito de María Lionza, Barquisimeto, 1964.

GRAMCKO, Ida:
María Lionza, Barquisimeto, 1955.

HAEKEL, Joseph:
Religionsethnologie in Trimborn/Adam: *Lehrbuch der Ethnologie*, Braunschweig, 1954.

HERSKOVITS, Melville:
The Myth of the Negro Past, New York, 1941.

HERSKOVITS, Melville:
The New World Negro, Bloomingdale, 1966.

JIMENEZ SIERRA, Elisio:
La Venus Venezolana, Caracas, 1971.

KARSTEN:
The Civilization of Southamerican Indians, London, 1926.

LEON, Ed.:
"María Lionza una leyenda que se convirtió en culto", *Universal*, 30-7-47, Caracas, 1947.

MOMENTOS:
"El Culto de María Lionza" *Momentos* 287, Caracas, 14-1-1962.

MISCHEL, Walter Frances:
"Psychological aspects of Spirit Possession" (Trinidad), *American Anthropologist* 60/2, 1958.

ORTIZ, Fernando:
Hampa afro-cubana, Los Negros Brujos, Habana, 1905.

ORTIZ, Fernando:
Glosario de Africanismos, Habana, 1924.

OXFORD LOPEZ, Eduardo:
"El Estado Yaracuy, Señorío de María Lionza", *El País*, 20-6-47, Caracas, 1947.

OLIVARES FIGUEROA, R.:
"Mitos y Leyendas", *El País*, 6-4-47, Caracas, 1947.

PARRA, José:
María Lionza, mito yaracuyano, Caracas, 1954.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
"El Culto de María Lionza en Venezuela", *América Latina*, 9/1, Río de Janeiro, 1966.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
"María Lionza", *Wiener Voelkerkundliche Mitteilungen*, 14/15, 9/10, Wien, 1967-1968.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
"Research Notes: Maria Lionza in Venezuela", *Caribbean Studies*, 7/4, 45/53, Puerto Rico, 1968.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
"María Lionza, Mito y Culto Venezolano", *Reportajes*, II/7, p. 30-36, Caracas, 1968.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
"El Culto de María Lionza", *Zona Franca*, IV-58, p. 14-22, Caracas, 1968.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
Afroamerikaanse Godsdiensten en Culten, Roermond, 1970.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano, UCAB, Caracas, 1972.

POZZERA DE EUFRAZIO, Pompilio:
Catequismo do Umbandista, Río, 1964.

RODRIGUEZ CARDENAS, Manuel:
"María Lionza" *El Nacional*, Caracas, 11-11-1951.

SOJO, Juan Pablo:
Temas y apuntes afro-venezolanos, Caracas, 1943.

SOJO, Juan Pablo:
"La encantada princesa María Lionza", *El País*, 31-10-1947, Caracas, 1947.

SOJO, Juan Pablo:
"El Negro y la Brujería", *Revista de Folklore*, I/1, Caracas, 1947a.

SOJO, Juan Pablo:
"Algunas supervivencias negro-culturales en Venezuela", *Revista de Folklore*, VII/XII, I/2, Caracas, 1947b.

TAMAYO, Francisco:
"El Culto de María Lionza", *Bol. del Centro hist. larense*, II/5, Barquisimeto, 1943.

TAMAYO, Francisco:
María Lionza [Manuscrito], 1950.

VEIT-TANE, Beatriz:
María Lionza y yo, Caracas, 1963.

VEIT-TANE, Beatriz:
Doctrina de la Asociación Civil y Filosófica, Culto Aborigen de María Lionza, Caracas, 12-10, 1970.

VERACRUZ, Juan:
"Leyenda de la Nivre, serpiente alada y doncella desnuda de los lagos", *El Nacional*, 20-4-1952, Caracas, 1952.

ZERRIES, Otto:
Wild und Buschgeister in Suedamerika, Wiesbaden, 1954.

ZONA FRANCA, Documentos:
"Orden de Oriónicos Atlantes en Venezuela", *Logia Tradicional Atlantes*, número 4/58, Caracas, 1968.